



Las Claves del Reino de los Cielos



Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos...

Mateo 16:19



Convención de
Entrenamiento

Iglesia Vida Cristiana



Guatemala,

20 de septiembre de 2023

Amados hermanos y hermanas,

Les damos la bienvenida a nuestra décimo tercera convención de entrenamiento,

LAS LLAVES DEL REINO DE LOS CIELOS

Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. (Mateo 16:15-19)

La llave representa dominio, autoridad o maestría sobre algo. Quien posee la llave, posee el poder para abrir o cerrar, para entrar o salir, para permitir el paso de algo o para restringirlo, para exponer o para resguardar. Estas llaves son parte de nuestra herencia eterna y son para nuestro provecho y utilidad, y todo esto para gloria de Dios. Utilizar estas llaves o no utilizarlas, es lo que hace la diferencia entre ser un creyente vencedor o ser un creyente vencido; ser un creyente que conquista y sojuzga, o ser un creyente conquistado y sojuzgado. ¡Nosotros queremos ser de los vencedores!

El Señor Jesucristo, el poseedor de estas llaves, nos las da a nosotros los creyentes por medio de Su poder de resurrección. Estas son herramientas poderosas, principios de Verdad que cuando los practicamos, prevalecemos y vencemos. Él también, por medio de Su Palabra y del Espíritu Santo, nos da el entendimiento para saber qué son, cómo utilizarlas y cuándo hacerlo.

Durante esta convención, nuestro equipo de maestros estará compartiendo acerca de las diversas llaves que nos han sido dadas. Son tantas, ¡que apenas podremos enfocarnos en unas cuantas!

En los servicios generales, luego de una introducción al tema, nos enfocaremos de manera particular en las llaves de la muerte y del Hades. ¿Cómo y cuándo las obtuvo Jesús? Estas también nos son dadas a los creyentes. ¿Qué significa esto para nosotros hoy? ¿Cómo las debemos utilizar? ¿Qué clase de puerta le ha abierto el Señor a los vencedores de la iglesia de Filadelfia, la cual nadie puede cerrar (Apocalipsis 3:7)? ¿Cuáles son las puertas del Hades, que no pueden prevalecer contra la iglesia vencedora (Mateo 16:18)?

...No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. (Apocalipsis 1:17-18)

Dios mediante, con Su ayuda y por Su gracia y misericordia, ¡tendremos una convención de entrenamiento maravillosa! Y dando honor a quien honor merece, agradecemos al Señor por la vida de la Rev. B. R. Hicks, quien enseñó acerca de estas cosas en los últimos años de su vida.

Por favor revisemos los horarios de actividades para esta convención, y notemos que estos son diferentes a los que tuvimos en convenciones pasadas. Este año, de miércoles a viernes, tendremos una clase a las 5:00 p.m., seguida de un refrigerio y del servicio general. El día sábado tendremos una clase a las 10:00 a.m. seguida de un refrigerio y de una segunda clase. El día domingo tendremos una clase a las 9:30 a.m. seguida del servicio general.

Preparémonos, pues, no solamente para un tiempo maravilloso de aprendizaje en la Palabra de Dios, sino también para un tiempo poderoso en el Espíritu Santo, mientras oramos y adoramos juntos al Señor. Si todos hacemos nuestra parte, Dios hará la Suya para que nuestras vidas sean transformadas. También disfrutaremos de ricos refrigerios y de tiempos maravillosos de comunión fraternal.

Damos gracias a todas las personas que directa e indirectamente han dado de su tiempo y talentos, y a todos aquellos que estarán participando activamente en los días de convención, para que ésta sea una realidad y un éxito, y para que la vida de todos sea revolucionada por Jesucristo.

¡Dios los bendiga!



Pastores Carlos y Susy de Stahl

ÍNDICE GENERAL

Carta de los Pastores	...	1
Índice General	...	3
Índice de Temas	...	4
Índice por Expositor	...	5
Horarios de Convención	...	6

ÍNDICE DE TEMAS

LAS LLAVES DEL REINO	... 7
EL NOMBRE DEL SEÑOR EN LAS PROFUNDIDADES	...11
JESÚS EN LA MUERTE Y EL INFIERNO	...15
LAS PUERTAS DEL HADES	...18
LA LLAVE DE LAS ACCIONES DE GRACIAS	...22
LA LLAVE DE LA VERDAD GUARDADA EN EL CORAZÓN	...28
LA LLAVE DE LA HUMILDAD	...32
LA LLAVE DEL CONOCIMIENTO DE DIOS	...42
LA LLAVE DE LA BELLEZA INTERIOR	...54
LA LLAVE DEL PERDON	...61

ÍNDICE POR EXPOSITOR

LUIS HURTADO		
La llave del perdón		...61
NICOLÁS NOGUERA		
La llave del conocimiento de Dios		...42
PASTOR SAMUEL RIVERA		
La llave de la humildad		...32
PASTOR CARLOS STAHL		
Las Llaves del Reino		... 7
El Nombre del Señor en las Profundidades		...11
Jesús en la Muerte y el Infierno		...15
Las Puertas del Hades		...18
PASTORA SUSY DE STAHL		
La llave de la belleza interior		...54
PASTOR ERIC URRUELA		
La llave de la verdad guardada en el corazón		...28
FLORI DE URRUELA		
La llave de las acciones de gracias		...22

HORARIOS DE CONVENCION

20 - 24 DE SEPTIEMBRE

Miércoles, 20 de septiembre

	Clase No. 1
17:00 - 18:00	La llave de las acciones de gracias Flori de Urruela
18:00 - 19:00	Refrigerio
19:00 - 21:00	Servicio No. 1

Jueves, 21 de septiembre

	Clase No. 2
17:00 - 18:00	La llave de la Verdad guardada en el corazón Pastor Eric Urruela
18:00 - 19:00	Refrigerio
19:00 - 21:00	Servicio No. 2

Viernes, 22 de septiembre

	Clase No. 3
17:00 - 18:00	La llave de la humildad Pastor Samuel Rivera
18:00 - 19:00	Refrigerio
19:00 - 21:00	Servicio No. 3

Sábado, 23 de septiembre

10:00 - 10:10	Oración
	Clase No. 4
10:10 - 11:10	La llave del conocimiento de Dios Pastor Nicolás Noguera
11:10 - 12:00	Refrigerio
	Clase No. 5
12:00 - 13:00	La llave de la belleza interior Pastora Susy de Stahl

Domingo, 24 de septiembre

	Clase No. 6
9:30 - 10:30	La llave del perdón Luis Hurtado
10:30 - 13:00	Servicio No. 4 (Servicio general)

A. JESÚS TIENE TODA AUTORIDAD

El Señor Jesucristo tiene todo poder y autoridad desde la eternidad, por ser Dios y el Creador de todas las cosas. Las llaves representan esa autoridad.

...Quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder.
(Hebreos 1:1-3)

...Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.
(Colosenses 1:16-17)

...Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.
(Mateo 28:18)

B. DESDE EL PRINCIPIO ÉL HA QUERIDO DAR ESA AUTORIDAD AL HOMBRE

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread. (Génesis 1:28)

...Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies. (Salmos 8:3-8)

El hombre no guardó en su corazón los mandamientos que Dios le dio en el huerto, para ponerlos por obra, y la serpiente consiguió llegar hasta el corazón del hombre y corromperlo. Por esta causa, el hombre no retuvo la autoridad que Dios quiso darle, y entregó esta autoridad al diablo.

- Génesis 3:15-19
- Pondré enemistad entre ti y la mujer
 - Con dolor darás a luz los hijos
 - Tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti
 - Maldita será la tierra por tu causa
 - Con dolor comerás de ella
 - Espinos y cardos te producirá
 - Con el sudor de tu rostro comerás el pan
 - Al polvo volverás

El hombre dejó de ser el príncipe de esta creación, y cedió el lugar a Satanás.

Juan 12:31 El príncipe de este mundo
Juan 14:30
Juan 16:11

Siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire. (Efesios 2:2)

El diablo tuvo el imperio de la muerte (Hebreos 2:14).

C. PARA DAR ESTA AUTORIDAD AL HOMBRE, JESÚS PRIMERO TIENE QUE REDIMIRLO

Para redimir o rescatar al hombre del estado en el que éste se encuentra a causa del pecado, Jesucristo tuvo primero que ser hecho semejante a los hombres y dar Su vida en la cruz como el Cordero de Dios, dando Su vida (Su sangre) en expiación por el pecado.

Luego, Jesús tuvo que ser resucitado de la muerte por la gloria del Padre (Romanos 6:4) y ser hecho uno con la Divinidad (Colosenses 2:9), volviéndose así Omnipresente y capaz de hacerse presente en el corazón de todo aquel que le invoca.

Jesucristo es el poseedor de las llaves. Una vez Él llega al corazón del creyente, las llaves de poder y de autoridad llegan a la vida del creyente. ¡Si tenemos a Jesús, tenemos las llaves!

Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. (Colosenses 1:27)

Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. (Mateo 16:13-19)

D. LAS LLAVES QUE POSEE JESUCRISTO

1. La llave de la Casa de David

La llave de la casa de David, es la llave de autoridad y gobierno reales, regios; la llave del Rey, quien es Señor sobre todas las cosas. La autoridad y la palabra del Rey, es irrevocable; no se puede contradecir y debe cumplirse.

Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. (Isaías 22:22)

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre. He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. (Apocalipsis 3:7-13)

2. La Llave del Conocimiento

Una vez llega Jesús a nuestra vida, él llega con la llave del conocimiento que nos permitirá conocer a Dios, Su persona, Sus caminos, Sus principios de Verdad y de operación, para que seamos llenos de toda Su plenitud (Efesios 3:18-19).

¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! Porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis. (Lucas 11:52)

Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando. (Mateo 23:13)

Y esta es la vida eterna; que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Juan 17:3)

En quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. (Colosenses 2:2-3)

3. La Llave del Abismo sin Fondo

Esta llave le fue dada al ángel por Jesucristo, a quien está sujeto todo principado y autoridad y poder y señorío (Efesios 1:20-21). La ofensa que cometió Abadón fue tan grave, que él fue encerrado para siempre en el abismo TEHOM. En la siguiente lección estudiaremos más sobre esto. Pero una vez Jesucristo cierra la puerta a algo o alguien, nadie la puede abrir.

El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo. (Apocalipsis 9:1)

Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró...(Apocalipsis 20:1-3)

4. Las Llaves de la Muerte y del Hades (Seol o infierno)

Estas llaves estuvieron en el poder de Satanás, hasta que Jesucristo se las arrebató con Su muerte y resurrección. Una vez Jesucristo abre esta puerta, nadie la puede cerrar. Esto significa para nosotros que la muerte no nos retendrá para siempre, puesto que Jesucristo nos resucitará en el día postrero. También significa que ninguna forma de muerte espiritual nos puede retener aquí y ahora, porque Jesucristo ha abierto ya esta puerta para nosotros.

Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. (Apocalipsis 1:17-18)

Y las puertas del Hades no prevalecerán contra [la iglesia]. (Mateo 16:18)

He puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar. (Apocalipsis 3:8)

EL NOMBRE DEL SEÑOR EN LAS PROFUNDIDADES

Pastor Carlos Stahl

A. DIOS PUSO SU NOMBRE EN LAS ALTURAS Y EN LAS PROFUNDIDADES.

1. Dios puso Su Nombre en las alturas

Has puesto tu gloria sobre los cielos. (Salmos 8:1)

Y conozcan que tu nombre es Jehová; tú solo Altísimo sobre toda la tierra. (Salmos 83:18)

¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres! (Lucas 2:14)

2. Dios puso Su Nombre en las profundidades

- Jesucristo sustenta (gr.5342 *Pheró*: Llevar o cargar; heb. 5375 *Nasá*: cargar, levantar, soportar) todas las cosas. En otras palabras, Dios puso Su Nombre en las profundidades; Dios se puso debajo (por así decirlo), para sustentar con Su Nombre Su Palabra, y con Su Palabra todas las cosas.

Quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder.
(Hebreos 1:1-3)

(KJV) Has engrandecido tu palabra sobre todo tu nombre.
(Salmos 138:2)

- Su Nombre es el fundamento que sostiene a todas las cosas creadas.

Cuando establecía los fundamentos de la tierra, con él estaba yo ordenándolo todo. (Proverbios 8:29-30)

¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?...¿Sobre qué están fundadas sus basas? ¿O quién puso su piedra angular? (Job 38:4-6)

- Su Nombre es el fundamento que sostiene su obra espiritual.

La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. (Salmos 118:22)

Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo. (Efesios 2:20)

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. (I Pedro 2:6)

- Su nombre en las profundidades, tiene que ver con Su naturaleza de Juez Justo, Su justicia es el cimiento o el fundamento de todas las cosas.

Tu justicia es como los montes de Dios. Tus juicios, abismo grande. (Salmos 36:6)

Justicia y juicio son el cimiento de tu trono. (Salmos 89:14)

El justo no será removido jamás (porque tiene sus cimientos en Dios). (Proverbios 10:30)

- La perfección y el amor de Dios son altos y profundos, además de anchos y largos.

[Para que] seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. (Efesios 3:18-19)

¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar. (Job 11:7-9)

B. REBELIONES ANTIGUAS

En la Biblia encontramos la evidencia de que este mundo es muy antiguo, tal y como lo dicen los científicos. Encontramos también la prueba de que este mundo fue poblado por diferentes especies de criaturas, en diferentes momentos de su historia o eras, terminando cada una de estas con una destrucción cataclísmica. El mundo de habitantes actual, que es el que encontramos descrito a partir del primer capítulo de Génesis es reciente, tal y como lo indica la Biblia.

1. El primer mundo de habitantes fue juzgado en el abismo *SHAJAT*. “El malo” probablemente se refiere al ángel que lo hizo caer.

Reprendiste a las naciones, destruiste al malo [heb. *RASHÁ*], borraste el nombre de ellos eternamente y para siempre... Se hundieron las naciones en el hoyo [*SHAJAT*] que hicieron. (Salmos 9:5; 15-17)

(KJV) Y entonces se manifestará aquel Inicuo [heb. *RASHA*]. En la biblia King James, el anticristo personifica la maldad, y el atributo está escrito en mayúscula. (II Tesalonicenses 2:8)

2. El segundo mundo de habitantes fue juzgado en el abismo *BOR*.

Y te haré descender con los que descienden al sepulcro [heb. *BOR*], con los pueblos de otros siglos, y te pondré en las profundidades de la tierra, como los desiertos antiguos, con los que descienden al sepulcro [heb. *BOR*], para que nunca más seas poblada; y daré gloria en la tierra de los vivientes. (Ezequiel 26:20)

Y él dijo: Esta es la Maldad [heb. *RISH-AH*]. Maldad (femenino) aparece personificada. Este probablemente es el ángel que hizo caer a este mundo de habitantes. (Zacarías 5:5-11)

3. El tercer mundo de habitantes fue juzgado en el abismo *TEHOM*. El ángel que hizo caer a este mundo es, definitiva y explícitamente, Abadón.

Y la tierra estaba desordenada [*TOHU*] y vacía [*BOHU*], y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo [*TEHOM*]. (Génesis 1:2)

Dios no hizo la tierra desordenada y vacía. No la creó en vano [*TOHU*]. (Isaías 45:18).

La tierra estaba asolada [*TOHU*] y vacía [*BOHU*] por el ardor de la ira de Dios. (Jeremías 4:23-26)

El ángel de este abismo *TEHOM* es *ABADÓN* (Apocalipsis 9:1-11).

Abadón y sus ángeles quedaron encerrados en este abismo. ¿Qué clase de ofensa en contra del Nombre del Señor cometió Abadón, para que quedara encerrado? ¿Qué cosa tomó cautiva Abadón en las profundidades, para que él quedara cautivo en las profundidades? Todo lo que se siembra, se cosecha.

4. El cuarto mundo de habitantes es el nuestro. El ángel que ha hecho caer a este mundo es Lucifer (Satanás, diablo, serpiente y dragón). Este mundo, y Satanás y sus ángeles, serán juzgados en el lago de fuego.

Además de hacer caer al hombre y de convertirse en el príncipe de este mundo, Satanás tomó posesión de las profundidades, de la muerte y del infierno (heb. *Seol*; gr. Hades).

El Seol no te exaltará, ni te alabará la muerte. (Isaías 38:17-19)

Porque en la muerte no hay memoria de ti; en el Seol, ¿quién te alabará? (Salmos 6:1-5)

¿Por qué no hay alabanzas a Dios en las profundidades? ¿En la muerte y el infierno? El Nombre de Dios está en las profundidades, sustentando todas las cosas. ¿Por qué no hay alabanzas a Su nombre allí?

¿Qué era este lugar, antes que la rebelión, el pecado y la muerte ensuciaran la creación de Dios? Antes del pecado, no había lugar para el infierno y la muerte. No existía la necesidad.

Abadón debe ser quien tomó cautivo ese Nombre para que después Satanás pasara a ser el poseedor de las profundidades. Con razón Satanás será arrojado por mil años al abismo *TEHOM*, en donde también está Abadón, para después terminar sus días en el lago de fuego.

Y lo arrojó al abismo, y lo encerró...(Apocalipsis 20:1-3)

Apocalipsis 20:7-10 Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión...Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre. (Apocalipsis 20:7-10)

Antes de la muerte y resurrección de Jesucristo, Satanás era el poseedor de la muerte y el infierno. Él tenía cautivos a todos los que habían muerto, incluyendo a los justos que murieron con la esperanza de redención.

El diablo tenía el imperio de la muerte (Hebreos 2:14).

El diablo a sus presos nunca abrió la cárcel (Isaías 14:12-17).

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. (Efesios 4:8-10)

Jesucristo, al descender al infierno por tres días y noches, arrebató del diablo las llaves o la autoridad sobre la muerte y el Hades, liberó y tomó cautivos para Sí a los justos que estaban cautivos por la muerte, y liberó el Nombre de Dios que estaba cautivo, al invocarlo desde las profundidades.

No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. (Apocalipsis 1:17-18)

JESÚS EN LA MUERTE Y EL INFIERNO

Pastor Carlos Stahl

A. JESÚS SE HUMILLÓ HASTA LA MUERTE

...se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2:5-11)

Jesús murió por los pecadores para justificarnos por Su sangre, para salvarnos de la ira y para reconciliarnos con Dios (Romanos 5:6-11).

B. AL MORIR, EL ALMA DE JESÚS SE FUE AL INFIERNO

La única manera como Jesús podía entrar en la muerte y el infierno, el imperio del diablo, era muriendo.

No dejarás mi alma en el Hades [*Seol*], ni permitirás que tu Santo vea corrupción. (Salmos 16:10) (Hechos 2:25-31)

- Jesús fue a la muerte y al infierno tomando el lugar del pecador, pagando así hasta el final la deuda que el hombre tenía con Dios.

Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23)

- Jesús fue a la muerte y al infierno para arrebatarse del diablo las llaves, la autoridad, el dominio, el imperio de la muerte.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo. (Hebreos 2:14)

No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. (Apocalipsis 1:17-18)

- Jesús fue a la muerte y al infierno para liberar el Nombre de Dios que había sido tomado cautivo en las profundidades.

Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín. (Lucas 11:14-22)

C. LAS EXPERIENCIAS DE JESÚS EN EL INFIERNO, DESCRITAS EN II SAMUEL 22 Y EN SALMOS 18

1. Salmos 18:1-3 - Alabanzas al Señor
2. Salmos 18:4-5 - Los padecimientos del alma de Jesús, en el infierno:
 - Ligaduras de muerte
 - Torrentes de perversidad
 - Ligaduras del Seol
 - Lazos de muerte
3. Salmos 18:7-15 - La respuesta y la ayuda del Padre, cuando Jesús clamó a Él:
 - Conmoción y temblor, por la ira de Dios
 - Humo de Su nariz
 - Fuego de Su boca
 - Inclino los cielos
 - Tinieblas debajo de Sus pies
 - Cabalgó sobre un querubín
 - Voló sobre las alas del viento (*RUAJ*, el Espíritu Santo)
 - Puso tinieblas por Su escondedero
 - Puso aguas y nubes por cortina Suya
 - El resplandor de su presencia: Granizo y carbones ardientes
 - Tronó
 - Dios Su voz
 - Envió Sus saetas
 - Lanzó relámpagos
 - Aparecieron los [canales] de las aguas
 - Quedaron al descubierto los cimientos del mundo
4. Salmos 18:16-19 - Jesús aún estando allá abajo, fue fortalecido por Su Padre:
 - Me sacó de las muchas aguas
 - Me libró de mi poderoso enemigo y de los que me aborrecían; pues eran más fuertes que yo
 - Jehová fue mi apoyo
 - Me sacó a lugar espacioso
 - Me libró

Salmos 18:32 - El Padre llenó con la gloria de Su presencia el alma de Jesús.

Salmos 18:35 - El Padre lo engrandeció.

Salmos 18:39 - El Padre lo ciñó de fuerzas para la pelea.

5. Salmos 18:29 - Jesús desbarató ejércitos.
- Jesús asaltó muros.

Jesús, lleno de la gloria de la presencia del Padre, se abrió paso y tomó por asalto la fortaleza en donde el Nombre de Dios había permanecido cautivo. Jesús abrazó y levantó ese Nombre, y lo invocó y lo alabó haciéndolo Suyo.

D. JESÚS HEREDÓ PARA SÍ EL NOMBRE DE DIOS EN LAS PROFUNDIDADES

...y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero. (Efesios 1:15-23)

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre. (Filipenses 2:5-11)

Hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. (Hebreos 1:1-4)

Apocalipsis 3:12 - Jesús tiene un nombre nuevo.

Jesús también quiere darnos a nosotros este Nombre, porque él prometió repartir el botín, luego de despojar al hombre fuerte.

Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín. (Lucas 11:14-22)

Cuando estamos atravesando por las profundidades de la muerte y del infierno en las experiencias de la vida y allí elegimos abrazar, levantar, invocar y alabar el Nombre del Señor, nosotros también haremos nuestro ese Nombre. ¡Este es el nombre nuevo que Jesús promete darnos!

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. (Apocalipsis 3:12)

A. LO QUE SIGNIFICA PARA NOSOTROS QUE JESÚS TIENE LAS LLAVES DE LA MUERTE Y DEL HADES

Y tengo las llaves de la muerte y del Hades. (Apocalipsis 1:18)

Y yo también te digo que tu eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos...(Mateo 16:18-19)

...He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar...(Apocalipsis 3:8)

Jesús en nosotros es el poseedor de las llaves. Muchas veces en la vida atravesamos por pequeños infiernos y por situaciones de muerte espiritual, y nos dejamos encerrar por nuestros sentimientos, por el dolor, por el enojo, por la auto lástima, por las acusaciones del diablo o por la situación misma, cayendo así en un estado o en un círculo vicioso del que no salimos.

¡Jesús tiene las llaves de la muerte y el infierno! Él con Su resurrección dejó abierta la puerta para que salgamos a victoria. ¡Nadie puede cerrar esa puerta!

Para salir a victoria, debemos hacer lo mismo que Jesús hizo estando en el infierno:

- Reconocer que los enemigos (la situación, los sentimientos, las acusaciones del diablo) son más fuertes que nosotros.

Me libró de mi poderoso enemigo y de los que me aborrecían; pues eran más fuertes que yo. (Salmos 18:17)

- Clamar a Dios por ayuda.

En mi angustia invoqué a Jehová, y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos. (Salmos 18:6)

- Esperar a que Dios nos empodere, llenándonos con la gloria de Su presencia por medio de Su Espíritu Santo.

Dios es el que me ciñe de poder. (Salmos 18:32)

Pues me ceñiste de fuerzas para la pelea. (Salmos 18:39)

- Abrirnos paso y batallar en contra de aquello que tiene cautivo el Nombre del Señor en nosotros y que ha impedido que exaltemos y bendigamos Su Nombre, en medio de la muerte y el infierno por el que estamos atravesando; o que hasta aquí ha impedido que exaltemos al Señor en términos generales, cada vez que experimentamos dolor.

Contigo desbarataré ejércitos, con mi Dios asaltaré muros.
(Salmos 18:29)

- Abrazar al Señor y afirmar nuestro amor y devoción hacia Él, en las profundidades humillantes de la muerte y el infierno en el que nos encontramos; ¡exaltar Su Nombre con todo nuestro corazón y con todas nuestras fuerzas!

De esta manera y en el Nombre de Jesús, habremos vencido la muerte y el infierno, cuyas puertas no pueden prevalecer cerrándose en contra de nosotros, y habremos liberado el Nombre del Señor que permanecía cautivo en las profundidades de nuestro ser.

Viva Jehová, y bendita sea mi roca, y enaltecido sea el Dios de mi salvación. (Salmos 18:46)

Por tanto yo te confesaré entre las naciones, oh Jehová, y cantaré a tu nombre. (Salmos 18:49)

B. EL NOMBRE NUEVO

- Jesús se levantó de la muerte y del Hades, con un Nombre nuevo.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre. (Filipenses 2:5-11)

- Jesús promete dar a los vencedores de la iglesia de Filadelfia, Su Nombre nuevo. Es a Filadelfia a quienes Jesús viene como el poseedor de la llave de poder regio de David, y a quienes Él ha puesto una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar.

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. (Apocalipsis 3:12)

- Los ciento cuarenta y cuatro mil tienen el nombre del Hijo y del Padre escrito en sus frentes. Ellos siguieron al Cordero por dondequiera que va, incluso a situaciones de muerte e infiernos espirituales. Ellos cantan un cántico nuevo, porque fue en las profundidades que aprendieron a exaltar y a bendecir al Señor, liberando así Su Nombre del cautiverio en el que éste se encontraba.

Apocalipsis 14:1-5 - Tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.
 - Cantaban un cántico nuevo.
 - Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va.

C. EJEMPLOS DE PERSONAS VENCEDORAS

1. HEMAN

Salmos 88:1-18 - Hemán atravesó por experiencias de muerte e infierno.

2. ETÁN (o Jedutún)

Salmos 89 - Etán narra cómo David atravesó por experiencias de muerte e infierno.

I Crónicas 15:19 - Hemán y Etán eran músicos principales.
 I Crónicas 25:1-7

La expresión músico principal en hebreo, es *NATSACH* (Strong 5329), que significa brillar, relucir, ser eminente, ser permanente; también significa vencer o victoria.

En las versiones hebreas del Nuevo Testamento, esta es la palabra que aparece como victoria, vencer, vencedor.

Sorbida es la muerte en victoria [*natsach*]. (I Corintios 15:54-55)

Al que venciere [*natsach*]... escribiré sobre él...mi nombre nuevo.
 (Apocalipsis 3:12)

El que venciere [*natsach*] heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. (Apocalipsis 21:7)

El grado más alto de victoria, es el que obtenemos cuando estando en las profundidades de la muerte y de un infierno espiritual, clamamos a Dios por fortaleza, nos abrimos paso en medio de las tinieblas y levantamos el nombre de Jesús en alto, exaltándolo y bendiciéndolo.

Esto nos hará heredar Su nombre para siempre, y nos convertirá en músicos principales que dirigirán a toda la creación de Dios en alabanzas a Su Nombre.

LA LLAVE DE LAS ACCIONES DE GRACIAS

Hna. Flori de Urruela

INTRODUCCIÓN

Una llave es un instrumento que se usa para accionar (abrir o cerrar) cerraduras, las cuales cumplen la función de proteger, restringir, resguardar algo importante.

Se utilizaron desde tiempos antiguos, se tiene registro de su invención en el Siglo VII A. C. aunque con toda probabilidad se usaban mucho antes.

Los romanos acaudalados guardaban a menudo sus objetos de valor en cajas seguras bajo llave dentro de sus casas, y llevaban las llaves como anillos en los dedos.

Por lo tanto, quien poseía una llave, demostraba la propiedad, autoridad y capacidad para abrir o cerrar y tener acceso, sin restricción, a un lugar, objeto, información, etc.

LA LLAVE DE LAS ACCIONES DE GRACIAS

Conceptos:

Gratitud

Diccionario: La gratitud es una expresión (palabras, gestos, etc.) de valoración y estima por una necesidad que ha sido satisfecha.

Hebreo: aprobación, adoración, alabanza, fiesta, gloria, gracia.

Alabanza

Diccionario: Manifestar el aprecio o la admiración por algo o por alguien, poniendo de relieve sus cualidades o méritos.

Hebreo: Alegría, canto, loor, maravillosas hazañas, reverenciar o adorar (con manos extendidas); aclamar, cantar, celebrar, confesar, confesión, declarar, derribar, exaltar, glorificar, (dar) gracias, ser claro, brillar, hacer espectáculo, alardear, hablar elogiosamente, alborotar, aleluya, encender, enloquecer, entontecer, estruendo, gloriarse, glorificar, grandemente, júbilo, loar, loco, nupcial, precipitar, resplandecer.

- La Gratitud y la Alabanza

Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza. Alabadle, bendecid su nombre. (Salmos 100:4)

La gratitud y la alabanza son una llave para entrar al santuario de Dios; en otras palabras, son la llave para poder encontrar a Dios en medio de cualquier situación.

La gratitud es el fundamento de todo el crecimiento espiritual en Dios. La gratitud hacia Dios por Su Hijo Jesucristo es capaz de convertir la bendición más diminuta en un gozo inexplicable. La gratitud puede cambiar una mente desanimada y afligida en una mente feliz y llena de esperanza.

Dios, la Roca de Verdad, se humilló a Sí Mismo y mostró Su grande misericordia cuando envió a Su Unigénito Hijo Jesucristo para dar a conocer Su bendito Nombre y para salvar al hombre rebelde y pecador, esto es más de lo que merecemos y más de lo que nuestra mente mortal puede comprender.

La gratitud engendra alabanza. Si la alabanza que le ofrezco a Dios es poca quiere decir que en mi corazón hay poca gratitud. Entre más crezca la gratitud en mi corazón más será la alabanza que demuestre y ofrezca a Él.

- Cuándo dar gracias

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. (1 Tesalonicenses 5:18)

Todo el propósito de nuestro existir es para agradecer y para alabar a Dios.

Si nuestra fe no está cimentada y fundamentada en el Bien, Justicia y Naturaleza Justa de la Soberanía de Dios, como humanos nos será difícil obedecer esta porción de la Palabra de Dios.

Si estamos convencidos de la Santidad de la Soberanía de Dios, será más fácil dar gracias y estar agradecidos por cada una de las cosas que suceden en las diferentes etapas de nuestra vida.

Mientras nuestro corazón no esté lleno con esta clase de entendimiento, continuaremos fluctuando entre alabar y despreciar la Soberanía de Dios.

Si nuestra mente carnal y voluntad humana corrupta están complacidas, entonces alabamos Su Soberanía, pero, si algo se opone a nuestros deseos, expresamos nuestro desprecio por la Soberanía de Dios a través de murmurar, quejarnos e impacientarnos en lugar de agradecerle a Él por TODAS las cosas.

Las palabras amargas que ofrecemos a Dios son una mezcla de gratitud y condenación, que nos hacen permanecer en un estado de inmadurez y sequía espiritual.

Mucha de nuestra sequía se debe a que ponemos los ojos y el corazón en las situaciones que nos agobian; ocupamos nuestra mente en buscar las soluciones o las razones detrás de los problemas, y perdemos de vista a Dios. Por lo general, lo último que se nos ocurre hacer, es dar gracias y bendecir al Señor en medio de la aflicción. Pero cuando comenzamos a hacerlo, no tomará mucho tiempo sin que entremos a Su presencia y nos llenemos con la paz que sobrepasa todo entendimiento, y con la luz de la esperanza.

- Ofrendas con las que entramos a Su Presencia

Entraré en tu casa con holocaustos; te pagaré mis votos, que pronunciaron mis labios y habló mi boca, cuando estaba angustiado. Holocaustos de animales engordados te ofreceré, con sahumero de carneros; te ofreceré en sacrificio bueyes y machos cabríos. (Salmos 66:13-15)

LAS CINCO OFRENDAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO								
CITAS BÍBLICAS	TIPO DE OFRENDA	OFRENDA	ANIMAL PARA SACRIFICIO	SIGNIFICADO DEL ANIMAL	OFRENDA PARA	APLICACIÓN PERSONAL		
Levítico 4:1-35; 5:1-19; 6:24-30; 7:1-7	DE OLOR NO SUAVE	POR EL PECADO	BECERRO	CADA UNO DE LOS ANIMALES E INGREDIENTES QUE SE OFRECÍAN EN CADA OFRENDA REPRESENTAN AL SEÑOR JESUCRISTO Y SUS DIFERENTES FACETAS DE AMOR, DE ENTREGA, SU PROVISIÓN PARA CUBRIR LAS FALTAS Y PECADOS, SU AMOR INCONDICIONAL, PERFECTO, SIN DEFECTO Y OFRECIMIENTO AMOROSO.	PECADO, EL ARREPENTIMIENTO Y EL PERDÓN	LA PRECIOSA SANGRE DE JESUCRISTO DERRAMADA EN SACRIFICIO NOS LIMPIA, REGENERA, TRANSFORMA, CAMBIA, CONVIERTE DE TAL MANERA QUE NUESTRO PECADO DESAPARECE. ES UN PERDÓN INMEREcido Y EL PRECIO FUE SU VIDA. GRATITUD POR SU SACRIFICIO Y SU SANGRE.		
			CORDERO					
			MACHO CABRÍO					
			TÓRTOLA					
			PALOMINO					
			HARINA					
Levítico 6:1-7	POR LAS OFENSAS	CARNERO						
Levítico 1:3-17; 6:8-13; 7:8	DE OLOR GRATO	DEL TODO QUEMADA	BECERRO		CADA UNO DE LOS ANIMALES E INGREDIENTES QUE SE OFRECÍAN EN CADA OFRENDA REPRESENTAN AL SEÑOR JESUCRISTO Y SUS DIFERENTES FACETAS DE AMOR, DE ENTREGA, SU PROVISIÓN PARA CUBRIR LAS FALTAS Y PECADOS, SU AMOR INCONDICIONAL, PERFECTO, SIN DEFECTO Y OFRECIMIENTO AMOROSO.	ENTREGA ABSOLUTA, RENDICIÓN TOTAL	SOLO MEDIANTE LA MUERTE EL SEÑOR JESÚS PUDO DAR SU SANGRE, SU VIDA PARA CONSAGRARNOS COMO REYES Y SACERDOTES AL PADRE. ESTA SANGRE SE ROCIABA DE MANERA DISTINTA QUE LA SANGRE POR LA OFRENDA DEL PECADO, SE DERRAMABA ALREDEDOR DEL ALTAR DEL HOLOCAUSTO, COMO UN SÍMBOLO DE QUE ESA SANGRE NOS GUARDA O NOS PRESERVA DEL MUNDO PARA VIVIR UNA VIDA EN SANTIDAD.	
			CORDERO					
			MACHO CABRÍO					
			TÓRTOLA					
			PALOMINO					
Levítico 3:1-17; 7:11-36	DE PACES		BECERRO	CADA UNO DE LOS ANIMALES E INGREDIENTES QUE SE OFRECÍAN EN CADA OFRENDA REPRESENTAN AL SEÑOR JESUCRISTO Y SUS DIFERENTES FACETAS DE AMOR, DE ENTREGA, SU PROVISIÓN PARA CUBRIR LAS FALTAS Y PECADOS, SU AMOR INCONDICIONAL, PERFECTO, SIN DEFECTO Y OFRECIMIENTO AMOROSO.		GRATITUD, ADORACIÓN A DIOS	EL SEÑOR JESUCRISTO NOS HACE TENER COMUNIÓN Y AMISTAD CON DIOS, NOS CAPACITA PARA SERVIR EN EL SANTUARIO Y EN LAS COSAS SANTAS DE DIOS. ¡GRACIAS JESÚS!	
			CORDERO					
			MACHO CABRÍO					
Levítico 2:1-13; 6:14-23	DE FLOR DE HARINA		HARINA			CADA UNO DE LOS ANIMALES E INGREDIENTES QUE SE OFRECÍAN EN CADA OFRENDA REPRESENTAN AL SEÑOR JESUCRISTO Y SUS DIFERENTES FACETAS DE AMOR, DE ENTREGA, SU PROVISIÓN PARA CUBRIR LAS FALTAS Y PECADOS, SU AMOR INCONDICIONAL, PERFECTO, SIN DEFECTO Y OFRECIMIENTO AMOROSO.	GRATITUD, ADORACIÓN A DIOS	EL SEÑOR JESUCRISTO NOS HACE TENER COMUNIÓN Y AMISTAD CON DIOS, NOS CAPACITA PARA SERVIR EN EL SANTUARIO Y EN LAS COSAS SANTAS DE DIOS. ¡GRACIAS JESÚS!
			ACEITE					
			SAL					

- El poder de una boca agradecida

Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza; es decir, fruto de labios que confiesan [dan gracias KJV] su nombre. (Hebreos 13:15)

Los sacrificios de alabanza, de acciones (o expresiones) de gracias a Dios, son la llave que nos abre la puerta al santuario, a la presencia de Dios. Muchas veces estamos abrumados; no sentimos a Dios por ningún lado; la situación nos duele, no vemos la salida. Con tan solo comenzar a dar gracias a Dios en voz alta, de repente comenzamos a sentir nuevamente Su presencia, y nos comenzamos a llenar nuevamente de esperanza y de luz. Esto es porque la gratitud nos abrió la puerta, y entramos nuevamente al santuario de la presencia de Dios.

La gratitud y la alabanza son una llave que puede abrirnos la puerta a una sanidad en el alma y en el espíritu, aún en el cuerpo.

- Agradecer y alabar por elección y no por sentimientos

Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, para que no muráis, estatuto perpetuo será para vuestras generaciones. (Levítico 10:9)

Cuando estamos embriagados de emociones, o de enojo, o de cualquier otra cosa, no podremos entrar al santuario, a la presencia de Dios. Entonces dejamos de sentirlo. La gratitud nos hace ponernos sobrios nuevamente y vencer el estado de embriaguez espiritual, abriéndonos la puerta a la presencia de Dios.

Cuando estamos atribulados o enojados, tendemos a encarcelar o a restringir a nuestro espíritu; lo cubrimos con velos de aflicción, incertidumbre, temor y desesperanza. La gratitud y la alabanza abren la puerta para que nuestro espíritu pueda ser libre y pueda remontarse a las alturas con Dios. Esto encenderá nuevamente los sentidos del espíritu: nuestra adoración, oración, esperanza, reverencia y nuestra fe.

La acción de gracias y las alabanzas son nuestras armas de guerra. Un soldado en el campo de batalla no se preocupa por cómo se siente, si está herido o no, está en guerra y sabe que debe pelear, entonces toma sus armas y pelea. Sus sentimientos no tienen nada que ver con su lucha.

La razón por la que no tenemos ganas de alabar al Señor es porque no le agradecemos lo suficiente.

- Agradecer la preciosa Sangre del Señor Jesucristo y Su amor incondicional

Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo, delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio. Con esto entrará Aarón en el santuario: con un becerro para expiación, y un carnero para holocausto. (Levítico 16:2-3)

Ningún hombre estará en el tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el santuario, hasta que él salga, y haya hecho la expiación por sí, por su casa y por toda la congregación de Israel. Y saldrá al altar que está delante de Jehová, y lo exiará, y tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel. Cuando hubiere acabado de exiar el santuario y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo; y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto. Después vendrá Aarón al tabernáculo de reunión, y se quitará las vestiduras de lino que había vestido para entrar en el santuario, y las pondrá allí. (Levítico 16:17-23)

La única manera como entraba al Sumo Sacerdote al Lugar Santísimo era con la sangre de los sacrificios. Renovar nuestra gratitud por la sangre de Jesucristo, recordando el precio que Él pagó por nuestro rescate, será una llave para entrar nuevamente a Su presencia.

Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, cuando entre en el santuario, por memorial delante de Jehová continuamente. (Éxodo 28:29-30)

Cuando recordamos que Jesús nos lleva en Su corazón (nos ama con amor perfecto e incondicional) y damos gracias por ello, la puerta a Su presencia se nos abrirá y sentiremos nuevamente Su cercanía, Su amor.

- Diezmo espiritual

El principio de diezmar es una demostración infinita de gratitud.

Nuestro Padre amado es nuestro ejemplo mayor en todo y El entregó a Su amado Hijo Jesucristo como un diezmo, con gratitud y amor, dándonos ejemplo de lo que desea que hagamos nosotros también.

Nuestro diezmo espiritual al Padre es nuestra acción de gracias y alabanza al Nombre de Jesús.

Los hijos de Israel llevaron sus diezmos a Jerusalén, y cuando los llevaron allí, su mundo natural prosperó. Fue en Jerusalén en donde Dios puso Su Nombre, por esa razón debían llevar sus diezmos naturales allí.

Jesús entró en nuestro corazón el día que le recibimos como Salvador, somos Su Templo. Debemos pagar nuestros diezmos espirituales porque en nosotros está Su bendito Nombre y esos diezmos se pagan con gratitud y alabanza a Él, entonces veremos la prosperidad espiritual en nuestras vidas.

¡Qué nuestro corazón y boca estén llenos de gratitud y alabanza para el único digno de toda la gloria y honor, nuestro Salvador y Dueño, nuestro amado Señor Jesucristo!

LA LLAVE DE LA VERDAD GUARDADA EN EL CORAZÓN

Pastor Eric Urruela

A. LLAVES ESPIRITUALES

“La llave representa dominio, autoridad o maestría sobre algo. Quien posee la llave, posee el poder para abrir o cerrar, para entrar o salir, para permitir el paso de algo o para restringirlo, para exponer o para resguardar. Estas llaves son parte de nuestra herencia eterna y son para nuestro provecho y para Su gloria.”

“El Señor Jesucristo, por medio de Su poder de resurrección, nos da estas llaves espirituales, que son herramientas poderosas, principios de Verdad para practicarlos y vencer. Él también nos da el entendimiento sobre cómo y cuándo utilizarlas, por medio de Su Palabra y del Espíritu Santo.”

-Pastor Carlos Stahl-

B. VERDAD

Verdad: 571. אמת *emet* - Estabilidad, ciertamente, verdad, confiabilidad, fidelidad, firme, rectamente, seguridad.

C. LA VERDAD ES LA LLAVE PARA ENTRAR A LA NUEVA CIUDAD

En aquel día cantarán este cántico en tierra de Judá: Fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuro. Abrid las puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades. (Isaías 26:1-2)

Solo las personas que han guardado la Palabra de Dios en sus corazones entrarán a la Nueva Ciudad.

Bienaventurados los que lavan sus ropas [los que hacen sus mandamientos (KJV)], para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. (Apocalipsis 22:14)

Cumplir con la Palabra de Dios nos da “derecho” para entrar a la Nueva Ciudad y para echar mano del Árbol de la Vida, el Señor Jesucristo.

D. LA NUEVA CIUDAD SE LLAMA VERDAD

Así dice Jehová: Yo he restaurado a Sion, y moraré en medio de Jerusalén; y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte de Jehová de los ejércitos, Monte de Santidad. (Zacarías 8:3)

Otro nombre para la Nueva Ciudad es VERDAD. Y solo la gente guardadora de la verdad (la gente verdadera) morará eternamente en esta ciudad, porque tienen la misma naturaleza del lugar en donde desean vivir por siempre.

E. GUARDAR LA VERDAD ES LA ÚNICA EXPRESIÓN DE AMOR A DIOS

Si me amáis, guardad mis mandamientos. (Juan 14:15)

Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió. (Juan 14:23-24)

Guardar: 5083. τηρέω *teréo* - Vigiliar, mantener el ojo sobre, prevenir que escapen. Ser centinela, custodiar. Estar en guardia. Obedecer

- Existe una relación directa entre amar a Dios y obedecerlo.
- Nuestro nivel de amor por Dios se revela por nuestro nivel de obediencia a Él.
- Lo que demuestra si realmente amamos a Dios es nuestra obediencia a Su Palabra.

E. OBEDECER

Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las ramerías van delante de vosotros al reino de Dios. (Mateo 21:28-31)

No importa lo que digamos con nuestros labios, lo que importa es lo que hacemos con la Palabra de Dios.

G. JESÚS Y LA OBEDIENCIA A SU PADRE

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre. (Juan 5:30)

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. (Juan 6:38)

Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. (Juan 4:34)

diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. (Lucas 22:42)

H. RECOMPENSA DE OBEDECER

Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. (Éxodo 19:5)

Especial tesoro: hemos aprendido a hacer del Señor Jesús nuestro tesoro, pero ahora nosotros podemos ser el tesoro de Cristo, si le obedecemos.

I. RESULTADO DE NO OBEDECER

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace [obedece] la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. (Mateo 7:21-23)

Podemos tener éxito en lo que hacemos (trabajo, ministerio, etc.), sobre todo si es en el Nombre del Señor Jesús, pero si lo que hicimos no era la Voluntad de Dios, hemos fracasado.

El mayor fracaso de un cristiano es tener éxito en algo que Dios no le mandó hacer.

Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.
(I Samuel 15:22-23)

Solo existen dos caminos: obediencia o rebelión, y cada uno tiene su recompensa eterna.

J. HOY DEBEMOS ELEGIR

Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. Mas si tu corazón se apartare y no oyeres, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella. A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar. (Deuteronomio 30:15-20)

Elijamos la vida, la bendición; seamos obedientes a la Palabra de Dios.

LA LLAVE DE LA HUMILDAD

Pastor Samuel Rivera

Podemos decir que la humildad es el antónimo de nuestra naturaleza caída. El orgullo y la arrogancia forman parte de la esencia de nuestra carnalidad pecaminosa; por lo tanto, todo aquello que produce dolor, humillación, menosprecio o rechazo nos parece terrible y le huimos inmediatamente. Nuestras reacciones hacia las situaciones de la vida son constantemente movidas por nuestro orgullo, nuestra estima al “yo”, nuestra auto redención y prepotencia; de esta manera perdemos la oportunidad de obtener la preciosa llave de la humildad que abre la puerta de la victoria y de la presencia de Dios. Estas puertas estarán cerradas, siempre y cuando sigamos buscando redimir todo por nuestros propios medios orgullosos.

Nuestra naturaleza carnal proviene de la semilla de la Serpiente. Recordemos que esta misma semilla estaba en Lucifer cuando trató de elevar su trono sobre el Trono de Dios. Lucifer estaba determinado a la idea de que él merecía “más y mejor”, por lo que buscó su “acenso merecido” con sus propios medios corruptos. Nos parece una hazaña irracional, pero ¿cuántas veces hemos tenido esa misma motivación hacia Dios cuando frente a las circunstancias de la vida pensamos que “merecemos más y mejor” y estamos determinados a elevar nuestras ideas y soluciones por encima de la Soberanía de Dios?

¿QUÉ ES LA HUMILDAD?

La palabra humildad significa rebajar, abatir, ser modesto, hacerse sumiso, afligir o hacerse pobre. A menudo confundimos ser humilde con ser manso, pero al entender la diferencia entre ambas palabras nos ayuda a practicar correctamente ambas virtudes. La mansedumbre es nuestra actitud ante los hombres y debe ser algo visible, mientras que la humildad es nuestra actitud ante Dios. Saber quién es Dios y quiénes somos nosotros es la expresión natural de la humildad. Esta llave es pieza fundamental para nuestra relación íntima con el Señor Jesucristo. La humildad y la mansedumbre caminan de la mano; no podemos profesar ser humildes ante Dios sin ser mansos ante los hombres, o ser mansos ante el mundo y no ser genuinamente humildes ante Dios.

“La humildad es la estima correcta de uno mismo”

– Charles Spurgeon -

“Nada nos aleja más del alcance del diablo como la humildad”

– Jonathan Edwards -

“Estaba acostumbrado a pensar que las virtudes de Dios estaban en estantes-uno sobre el otro-y entre más alto crecía, más fácil podía obtenerlas. Ahora me doy cuenta de que las virtudes de Dios están en estantes-y entre más bajo descendemos, más podemos obtener.”

– F.B Meyer -

La humildad ante los ojos del mundo es depreciable y hasta “irracional”. Si somos honestos, vivimos en un mundo que está hiper estimulado y conducido por el orgullo y la arrogancia. El camino de la humildad está escondido para los “sabios” de este mundo y velado para aquéllos que no están dispuestos a morir al “yo” en Cristo. Este hecho parece fundamental para entender nuestra posición como cristianos frente a la cultura general. La humildad nos acercará a la presencia de Dios, mientras que la falta de ella nos hará simpatizar más con el sistema de este siglo.

En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó. Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. (Mateo 11:25-30)

La humildad es algo que brota como fruto de la obra de Cristo en nosotros y ésta como todo tesoro de Dios, tiene un precio: nuestro amor al “yo”. Si la humildad fuera algo gratuito, no tendríamos la incoherencia que encontramos en muchos cristianos que tienen y practican los dones del Espíritu Santo, pero que son movidos por su orgullo y prepotencia hacia Dios y hacia los demás.

El hecho de que la humildad es algo que muy pocos practican, nos deja ver que esta virtud es una de las llaves más costosas y preciosas que deberíamos procurar obtener. Podemos verlo en el patrón del Tabernáculo de Moisés en donde la puerta para entrar al Santuario era más estrecha que la puerta para entrar al Atrio.

La única manera en la que podremos pasar por una puerta más pequeña es haciéndonos más pequeños. El velo que dividía el Lugar Santo del Lugar Santísimo también nos deja ver este principio porque su peso era tanto, que el Sumo Sacerdote debía pasar por debajo, agachándose de tal manera que podía atravesarlo en el día de la Expiación. Si deseamos un nivel más profundo de cercanía, intimidad, conocimiento y relación con Dios es necesario pasar por la puerta estrecha y hacernos pequeños, accediendo con la preciosa llave de la humildad.

Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán. (Lucas 13:24)

De cierto os digo, que, si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. (Mateo 18:3-4)

¡Que hermoso camino nos aguarda si utilizamos la llave de la humildad! Sin duda nos conduce a un tesoro escondido: el deseo de ser nada, que permite a Dios ser todo en nosotros.

La mayoría de las personas (incluso cristianos) viven frustradas y llenas de enojo, porque están acostumbradas a resolver su vida con orgullo; pero una vez obtenemos la llave de la humildad de Cristo, abrimos la puerta para encontrar el gozo en este camino, viendo más allá del odio, del dolor, de las tinieblas y de la muerte que nos rodea. No hay otra forma de encontrarle propósito a la vida si no es en Cristo y no hay manera de gozarlo si no es “haciéndonos pequeños” y dejando que Cristo sea el que crezca.

“La única esperanza del de la disminución de uno mismo es el incremento de Cristo en nosotros”

– F.B Meyer -

LA PUERTA QUE ABRE LA HUMILDAD

La presencia de Dios y la victoria sobre nuestro “yo”, son las puertas que abren la humildad. Nuestro orgullo nos aleja de tener una relación estrecha con Jesucristo y fortalece a nuestro hombre carnal, que se resiste en su independencia de Dios.

Jamás podremos encontrar una perfecta unión con Dios con una actitud orgullosa. Por esto, el reino de Dios está velado para el razonamiento carnal, que piensa que para alcanzar alguna recompensa o algún lugar de honor, se necesita ser “grande, sabio carnalmente, capaz e independiente”, todo lo contrario a una actitud humilde en Cristo, que nos dice que para recibir nuestra recompensa necesitamos hacernos como niños y como pobres de espíritu.

De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. (Marcos 10:15)

Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. (Lucas 18:22)

Si observamos la porción de Lucas 14:16-24, encontraremos que la puerta a la cena de bodas está abierta para cuatro clases de personas:

- Los pobres: aquellos que son lo suficientemente humildes para depender y apoyarse en Dios, para todo.
- Los mancos: aquellos que con humildad reconocen que lo que hacen, alguien más lo pudo haber hecho mejor.
- Los cojos: aquellos que están conscientes de lo torpe de su caminar, a la vez que están agradecidos con Dios por Su paciencia y misericordia.
- Los ciegos: aquellos que saben que, si Dios no les abre los ojos del entendimiento, no ven.

El contexto de las bodas se refiere a la relación más íntima que podemos llegar a tener con Cristo Jesús; esto es, la relación matrimonial como Esposa de Cristo. No podemos acceder a este nivel de intimidad con Cristo si no tenemos la llave de la humildad. Recordemos que en el Trono (el lugar más alto y cercano a Dios que podamos imaginar) encontramos al Cordero; una revelación Humilde de Jesucristo. ¡Si deseamos esta cercanía con el Señor, no podemos evitar desear esta llave de la humildad!

Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados. (Isaías 57:15)

Jesucristo reveló su humildad ante los hombres mientras estuvo en la tierra. Es impresionante ver cómo el Hijo de Dios, el Verbo, la Luz del Mundo y la Verdad en persona, pudo tomar esta posición humilde. Jesús al hablar de sí mismo uso palabras como “nada” y “no” en cuanto a Su relación con Su Padre.

Sólo con esto podríamos probar que la humildad es la llave para una relación más íntima con Dios, porque ¡qué relación más íntima que la del Padre Celestial con su Hijo Unigénito!

Estas son algunas de las veces que Jesús utilizó estas palabras al hablar de Sí Mismo:

De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo. (Juan 5:19)

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre. (Juan 5:30)

Gloria de los hombres no recibo. (Juan 5:41)

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. (Juan 6:38)

Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. (Juan 7:16),

entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. (Juan 8:28)

El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió. (Juan 14:24).

La otra puerta que abre la humildad, es la de la victoria sobre nuestra propia naturaleza carnal. Jesús dijo, “todo aquel que quiera seguirme, niéguese a sí mismo”; en otras palabras, aquel que quiera acercarse y seguir al Cordero, necesitará morir a su propio “yo”.

La Reverenda Hicks decía: “Podemos medir la cantidad del poder de la Humildad de Cristo que poseemos por la cantidad de auto desdén que tengamos. Si no tenemos el menor deseo de levantarnos para defendernos al ser acusados falsamente, si podemos ser denigrados y no abrir nuestra boca, si podemos perdonar a aquellos que nos persiguen, entonces podremos saber la cantidad de auto desdén que tenemos.”

Esto parece imposible para cualquier ser humano, pero no para el creyente que deja que la Naturaleza Perfecta y Humilde de Jesucristo se vaya formando por dentro y le vaya dando el poder para producir por fuera el desdén (indiferencia o desprecio) hacia el “yo”, que está embriagado de orgullo.

Esta es nuestra meta: que seamos una vasija completamente vacía en donde Dios puede llenarlo y habitarlo todo. Una vasija “completamente vacía” se logrará a través de seguir el ejemplo de Cristo Jesús, que llegó a “coronar”, por así decirlo, su humildad con su muerte obediente.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:5-11)

Esta obra de humildad es producida por el Poder de Cristo en nosotros ¡No estamos solos! El Cordero de Dios que se humilló hasta lo sumo con obediencia, incluso hasta la muerte, reside en nosotros para generar la realidad en nuestro corazón que somos nada y que puede haber paz, gozo y humildad cuando nos pisoteen o cuando nos humillen, como lo hicieron con Jesús, el Cordero de Dios.

¿Cómo obtenemos la llave?

Pablo en sus enseñanzas nos señala:

Pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.
(2 Corintios 12:5)

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. (Gálatas 2:20)

Os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor. (Efesios 4:1-2)

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.
(Filipenses 2:3)

Jesucristo, nuestro mayor ejemplo de humildad nos enseña también:

Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido. (Lucas 14:11)

Sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. (Lucas 22:26)

El que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos.
(Marcos 10:44)

Veamos nuestra vida a la luz de esto y meditemos si hemos podido experimentar ese gozo en nuestras debilidades, si hemos podido encontrar placer en hacernos pequeños o en servir a los demás, si hemos podido no defendernos y callar ante las reprensiones, justas e injustas, ante las ofensas de amigos y enemigos, ante los problemas o dificultades y si hemos tomado estas cosas como una oportunidad para probar que Jesús lo es todo para nosotros. Es realmente un genuino gozo el estar tan libres del “yo”, que cualquier cosa que nos hagan o se diga de nosotros sea consumido por la realidad que Jesús es todo y nosotros somos nada.

Existen dos fuentes de las cuales podemos tomar para practicar obtener la llave de la humildad: las circunstancias que nos humillan directamente y las circunstancias en las que a pesar de que no nos humillan directamente, decidimos humillarnos consciente y voluntariamente.

Ante la primera fuente solemos resistirnos. Esto solo produce amargura, frustración, ira y odio, pero si decidimos humillarnos producirá paz, contentamiento, fe y amor.

Humillaos delante del Señor, y él os exaltará. (Santiago 4:10)

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo. (1 Pedro 5:6)

¿Cuántas veces hemos actuado como el Faraón, cuando él se resistió a dejar ir al pueblo de Dios a pesar de las plagas, o como el rey Belsasar, cuando se resistió ante Dios teniendo advertencia de su juicio? (Éxodo 10:3) (Daniel 5:2-23)

Escojamos ser como el rey Josías que se humilló al escuchar los juicios de Dios, o como el rey Roboam que se humilló cuando sus enemigos estaban a punto de tomar Jerusalén. (2 Reyes 22:18-18) (2 Crónicas 12:7).

La próxima vez que Dios envíe una situación a nuestra vida que nos humille, no escojamos ensoberbecernos y endurecernos en arrogancia tratando de redimir todo, porque vamos a cosechar dolor y amargura; y lo más lamentable, es que nos veremos cada vez más lejos de Dios. En cambio, si escogemos humillarnos ante la mano de Dios, cosecharemos no solo paz y gozo en medio de esa circunstancia, sino que también la exaltación en su debido momento.

La segunda fuente, es cuando escogemos humillarnos voluntaria y conscientemente, a pesar de que la situación no nos obligue a doblegarnos directamente. Un ejemplo de esto es David, que al tener en sus manos a Saúl múltiples veces, en vez de redimir la situación (con toda razón y derecho) decidió negarse a sí mismo y no levantar su mano en contra del rey.

Si la primera fuente nos ayuda a cosechar vida, paz y amor en medio de las circunstancias dolorosas y a acercarnos más a Dios; esta segunda fuente nos ayuda a cosechar el auto desdén y la auto negación que necesitamos para librarnos del “yo”. Necesitamos ambas fuentes para obtener la llave de la humildad.

El ejemplo más alto que tenemos de humillación voluntaria y consciente, es Jesucristo mismo. Meditemos por un momento que el Rey de Reyes y Señor de Señores pudo haberse defendido (con toda razón y derecho) cada vez que fue burlado, despreciado y atacado (incluso siendo crucificado) por sus propias criaturas, pero decidió humillarse hasta la muerte. Cuando fue acusado, eligió responder así: “Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.” (Isaías 53:7); cuando fue despreciado, respondió así: “Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.” (Lucas 23:34); y cuando pudo haberse defendido de la muerte, respondió así: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar.” (Juan 10:17-18).

La próxima vez que tengamos a “Saúl en nuestras manos”, meditemos por un momento en la preciosa oportunidad que Dios nos ha dado para obtener la llave de la humildad. Veamos esas experiencias en donde tenemos la capacidad de defendernos y redimirnos, como oportunidades en donde podemos ser semejantes a Jesucristo en su muerte y humildad.

A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte.
(Filipenses 3:10)

En tres sencillos pasos podemos recordar cuál sea la fuente de donde estemos tomando, o cómo podemos practicar obtener esta llave:

(1) Rindámonos a Dios, conscientes de que no podemos hacer nada frente a las situaciones y de que todas ellas provienen de Dios; por lo tanto, son buenas y necesarias.

(2) Recibamos todas las humillaciones de otras personas con gratitud; veamos a cada persona como un medio divino para humillarnos.

(3) La verdadera humildad es obra de Cristo en nosotros.

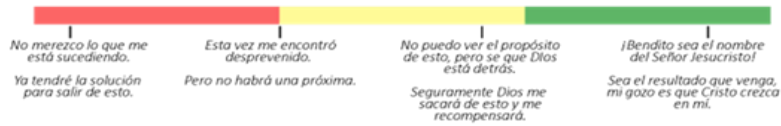
La auto negación se aprende a través de la práctica. Por lo tanto, les presento el “humildómetro”, una evaluación para medir nuestro progreso. Va a ser muy difícil llevar con nosotros este manual a todas partes, pero podemos copiar el humildómetro en donde podamos verlo, para que nos ayude a practicar la llave de la humildad todos los días.

La manera de utilizarlo es que dependiendo de la situación que acontezca, debemos marcar sinceramente en qué rango del espectro nos encontramos en cuanto a nuestras reacciones. Si nuestra reacción no está descrita, podemos anotarla al lado, para registrar nuestro progreso.

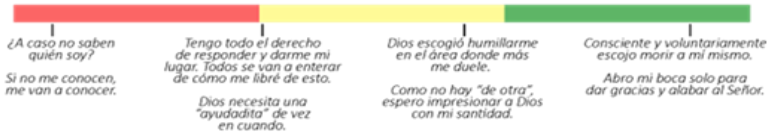
Dejemos que estas verdades no solo impresionen las cámaras de nuestra mente, sino que también formen parte de nuestra vida con pasos firmes y constantes, para que lleguemos a conocer a Cristo Jesús en el Poder de su Resurrección y en la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejantes a Él en Su muerte.

(ver siguiente página)

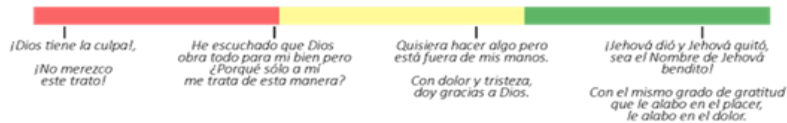
Estoy viviendo una circunstancia humillante



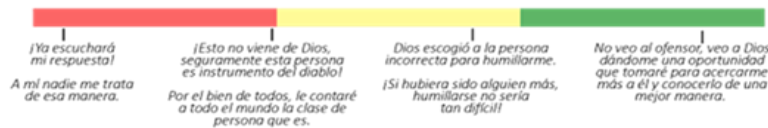
Puedo controlar la circunstancia humillante en la que estoy



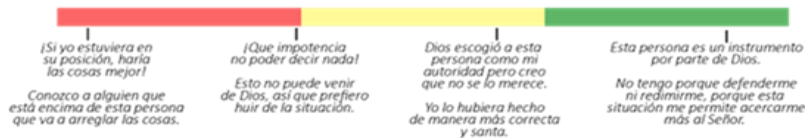
No puedo controlar la circunstancia humillante en la que estoy



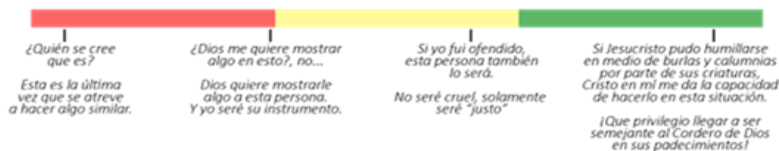
Alguien me ofendió



Alguien en posición de autoridad me ofendió



Alguien subordinado a mí me ofendió



LA LLAVE DEL CONOCIMIENTO DE DIOS

Hno. Nicolás Noguera

¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! porque habéis quitado la llave de la ciencia [conocimiento]; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis.

Lucas 11:52

A. ¿QUÉ ES LA LLAVE DE LA CIENCIA / CONOCIMIENTO?

1. Llave

H4668 מפתח (mafteaj)	instrumento para abrir, una llave H6605 פתח (pataj) abrir de par en par o ampliamente, soltar o aflojar, iniciar, arar, esculpir.
G2207 κλείς (klis)	una llave (como para cerrar una cerrojo o candado) G2208 κλείω (klio) cerrar, encerrar, guardar bajo llave

2. Ciencia / conocimiento

H1847 דעת (da'at)	conocimiento, astucia, sagacidad, ingenio
G1108 γνῶσις (gnosis)	acto de conocer, conocimiento, ciencia; conocer de manera absoluta, estar consciente de, sentir, percibir, estar determinado, poder para hablar, estar seguro de, entender
Ciencia	del latín <i>scientia</i> que significa conocimiento
Conocimiento	acción, proceso o resultado de percibir o entender completamente como un hecho o verdad <ul style="list-style-type: none"> - <i>con-</i> (prefijo) que significa 'todo, junto' - <i>gnocer</i> (del griego G1108 γνῶσις) - <i>-miento</i> (sufijo) que indica instrumento, medio o resultado



CONOCIMIENTO

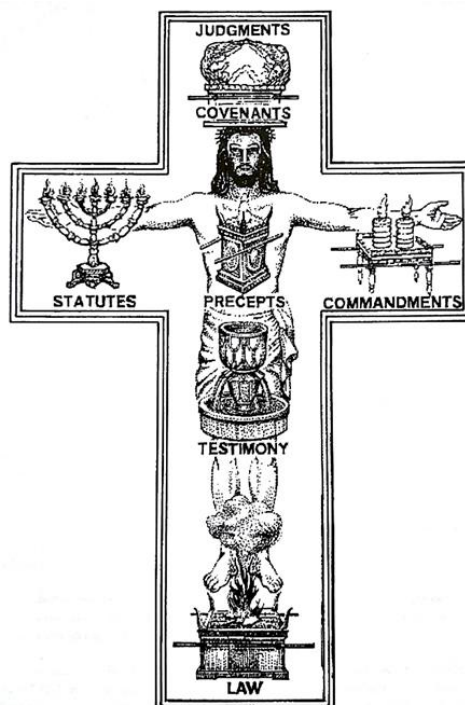
Dios nos dio a Su Hijo Jesucristo, quien murió por nosotros en la Cruz del Calvario, para que, creyendo en Él, tengamos vida eterna (Juan 3:16). Entre más le conocemos, mayor es nuestra fe y confianza en Él. Jesucristo claramente enseñó que la vida eterna que Dios tiene para nosotros es conocer al Padre y a Su Hijo Jesucristo.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Juan 17:3)

De manera que, una vez que somos salvos, la Voluntad de Dios es que crezcamos en el conocimiento de quién es Él, Su Naturaleza, por medio de Jesucristo. Este conocimiento no lo obtenemos de manera teórica, sino de manera empírica, teniendo una experiencia con la Naturaleza de Dios. Por esto, el apóstol Pablo nos exhorta a alcanzar la unidad del conocimiento del Hijo de Dios,

...hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. (Efesios 4:13)

Alcanzamos la unidad del conocimiento del Hijo de Dios al crecer a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo, la cual está perfectamente plasmada en el Tabernáculo Mosaico.



Además, el apóstol Pedro nos manda a crecer en conocimiento.

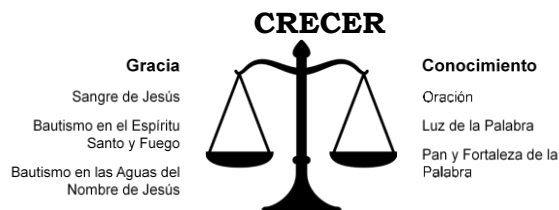
Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2 Pedro 3:18)

Creemos en la gracia de nuestro Señor Jesucristo echando mano de todo lo que hemos recibido por Su gracia. Ahora bien, una cosa es recibir los dones y regalos de la Salvación por medio de Su Sangre, el Bautismo en el Espíritu Santo y Fuego, y el Bautismo en las Aguas del Nombre de Jesús; otra cosa es utilizar estos regalos continuamente en nuestro caminar cristiano. ¿Cómo lo hacemos?

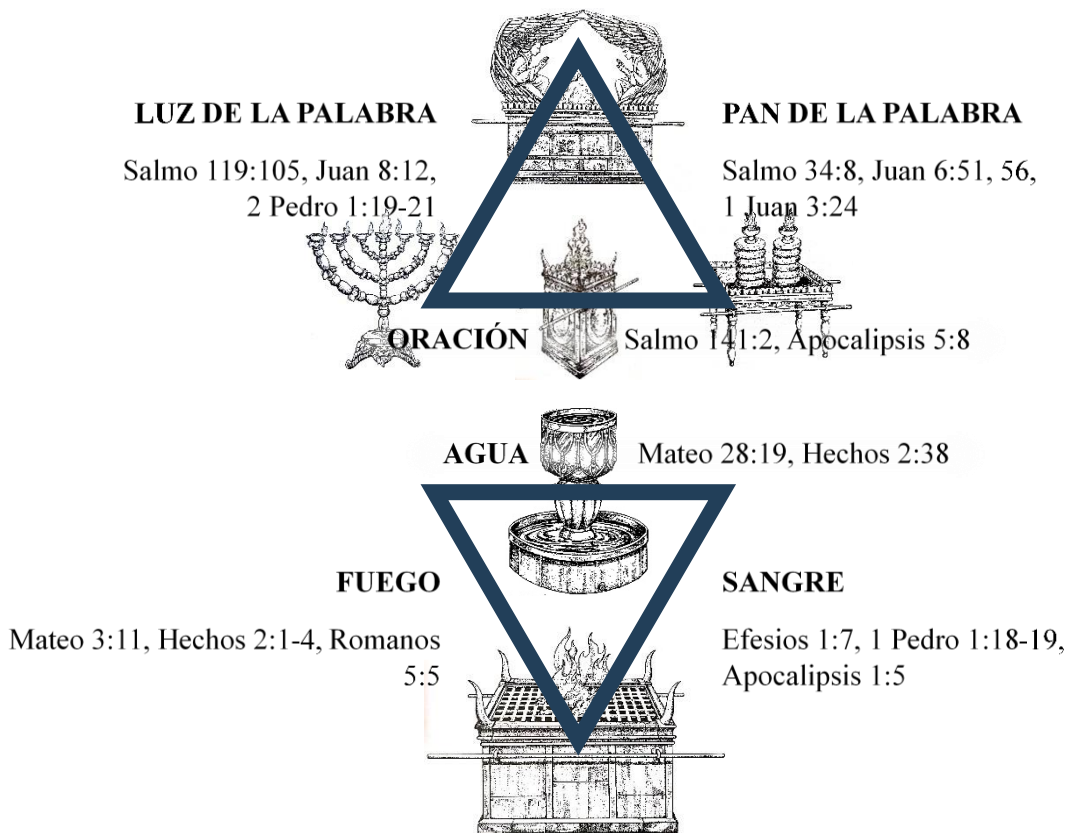
- Arrepintiéndonos continuamente de nuestras faltas y fallas de las que el Espíritu Santo fielmente nos redarguye.
- Manteniendo vivo el Fuego del Amor de Dios por medio del Espíritu Santo al rendirnos continuamente a los pies de Jesús como un sacrificio vivo.
- Lavando nuestras manos de ira, contiendas y dudas, y nuestros pies de rechazo y falta de perdón con las Aguas del Nombre de Jesús, haciendo morir todo aquello que es contrario a Su Naturaleza.

Al hacer esto, la gracia de nuestro Señor Jesucristo se va reflejando en nuestra vida, en nuestras obras, nuestro comportamiento y nuestra conversación. Son las experiencias dadas por gracia que nos abren la puerta para conocer a Jesucristo en lo secreto. Creemos en el conocimiento de nuestro Salvador Jesucristo a medida que lo buscamos a Él en nuestro cuarto de oración, en lo secreto. Esto no nos es dado por gracia, sino que son experiencias que debemos trabajar para obtenerlas. ¿Cómo las obtenemos?

- Aprendiendo y habituándonos a orar, teniendo comunión con Jesucristo en el Espíritu Santo y experimentando diferentes niveles de oración en el Espíritu Santo.
- Estudiando la Palabra de Dios al leerla, explorarla y analizarla por medio del Espíritu Santo quien nos lleva a toda verdad (Juan 16:13; 2 Pedro 1:19-21).
- Poniendo por obra la Palabra y buscando conocer la Naturaleza de nuestro Salvador Jesucristo (Salmos 34:8; Salmos 91:14).



EXPERIENCIAS BÁSICAS PARA CRECER EN GRACIA Y EN CONOCIMIENTO



Las tres experiencias iniciales que obtenemos son por gracia, es decir, Dios es quien desciende a nuestra vida, por eso el triángulo de estas experiencias apunta hacia abajo, pues es Dios quien desciende. Pero, las siguientes tres experiencias las obtenemos ascendiendo y correspondiendo al Amor que hemos recibido, por eso el triángulo superior apunta hacia arriba. El resultado es una unión estrecha con Jesucristo:



De manera que el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, que obtenemos en el lugar secreto, es una llave que nos da entrada al reino de los cielos. En otras palabras, la gracia de Jesucristo nos impulsa al lugar secreto para conocerlo de manera personal a Él. Y es ese conocimiento de Su Naturaleza, de Su Nombre, que nos abre las puertas al reino de los cielos, a la Nueva Ciudad. ¡Nuestra relación personal con Jesucristo, el conocerle a Él de manera mas íntima, es la llave que nos lleva a la Nueva Ciudad!

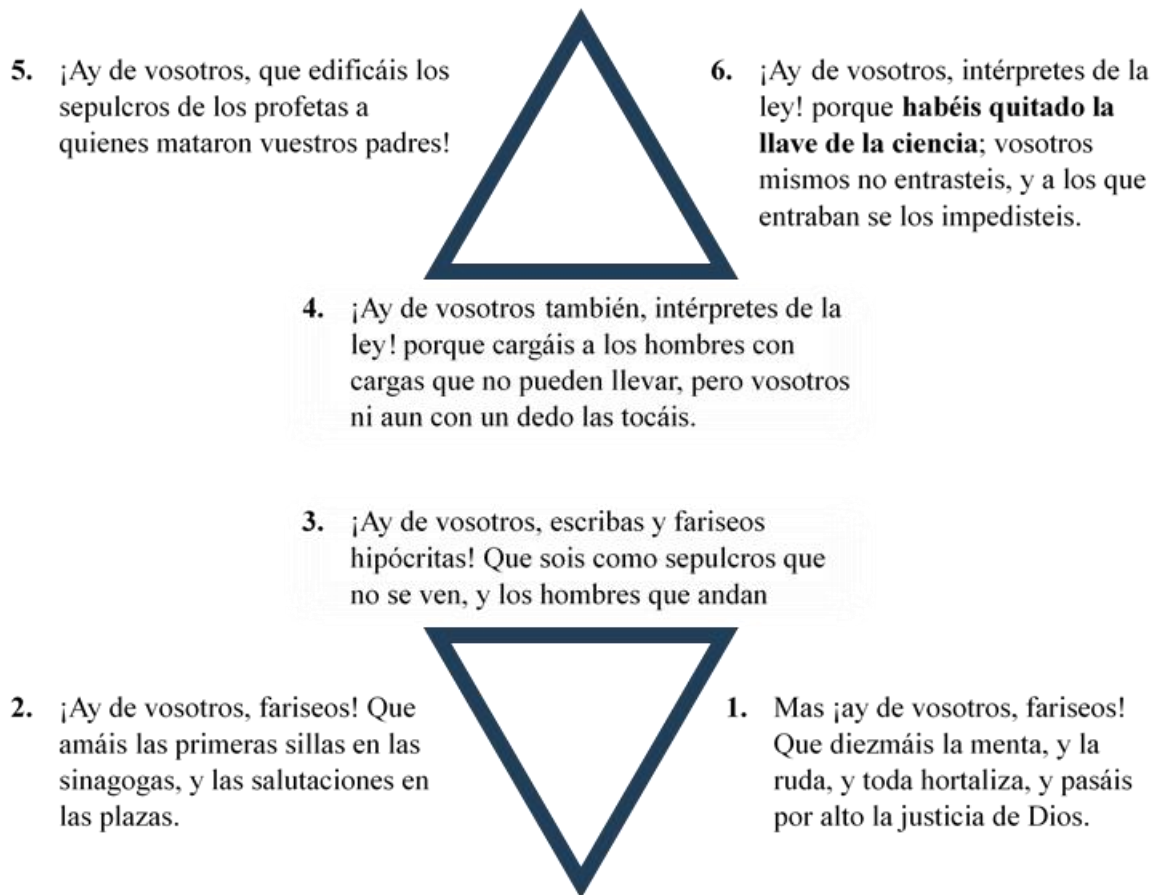
B. ¿CÓMO PODEMOS NOSOTROS LLEGAR A PERDER LA LLAVE DEL CONOCIMIENTO DE DIOS?

Si nos descuidamos, podemos llegar a perder la llave del conocimiento de Dios, como sucedió con el pueblo de Israel, específicamente, con sus líderes espirituales bajo la dispensación del Viejo Testamento. Sacerdotes y líderes espirituales de Israel

Luego que hubo hablado, le rogó un fariseo que comiese con él; y entrando Jesús en la casa, se sentó a la mesa. El fariseo, cuando lo vio, se extrañó de que no se hubiese lavado antes de comer. Pero el Señor le dijo: Ahora bien, vosotros los fariseos limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de rapacidad y de maldad. Necios, ¿el que hizo lo de fuera, no hizo también lo de adentro? Pero dad limosna de lo que tenéis, y entonces todo os será limpio. Mas ¡ay de vosotros, fariseos! que diezmaís la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello. ¡Ay de vosotros, fariseos! que amáis las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! que sois como sepulcros que no se ven, y los hombres que andan encima no lo saben. Respondiendo uno de los intérpretes de la ley, le dijo: Maestro, cuando dices esto, también nos afrentas a nosotros. Y él dijo: ¡Ay de vosotros también, intérpretes de la ley! porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni aun con un dedo las tocáis. ¡Ay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas a quienes mataron vuestros padres! De modo que sois testigos y consentidores de los hechos de vuestros padres; porque a la verdad ellos los mataron, y vosotros edificáis sus sepulcros. Por eso la sabiduría de Dios también dijo: Les enviaré profetas y apóstoles; y de ellos, a unos matarán y a otros perseguirán, para que se demande de esta generación la sangre de todos los profetas que se ha derramado desde la fundación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que murió entre el altar y el templo; sí, os digo que será demandada de esta generación. ¡Ay de vosotros, intérpretes de la ley! porque habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis. (Lucas 11:37-52)

Jesús, reprendiendo la hipocresía de los escribas, fariseos e intérpretes de la ley, declaró seis “ayes” sobre ellos. Los seis ayes nos dan una clave (ver página siguiente) de la razón por la que perdieron la llave del conocimiento de Dios.

El sexto ay corresponde a la experiencia de comer y practicar la Palabra, lo que nos da el conocimiento empírico y práctico de Jesucristo. El quedarnos con el conocimiento teórico únicamente y no buscar obtener el conocimiento práctico, nos hace ser odores olvidadizos de la Palabra, practicantes de una religión vana. Es decir, cuando dejamos de practicar la Palabra; dejamos de frecuentar nuestro cuarto de oración, dejamos de buscar a Jesús en lo secreto, terminamos con una religión vana y no con una relación viva con Jesucristo (Santiago 1:22-27).



La llave de la ciencia o del conocimiento que quitaron los escribas, los fariseos y los intérpretes de la ley, es la llave que nos abre el reino de los cielos. En otras palabras, ellos estaban cerrando el reino de los cielos a los demás.

Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando. (Mateo 23:13)

Por lo tanto, si no buscamos la Palabra de Dios, habiéndola recibido, podemos llegar a detener con injusticia el conocimiento de la verdad y le impedimos a los demás también.

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, no le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. (Romanos 1:18-21)

Cuando teniendo el conocimiento teórico de la verdad no hacemos algo con este, venimos a ser como los fariseos y escribas, oponiéndonos a la verdad hasta el punto de matarla (Juan 8:44), pues mandaron a Jesucristo, la Verdad viviente, a la Cruz (Hechos 3:14-15).

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. (Mateo 11:28-30)

Para practicar la Palabra de Dios debemos humillarnos y ponernos bajo el yugo de Jesucristo, aprendiendo de Su Naturaleza mansa y humilde. Esto es a lo que nuestra naturaleza carnal se resiste, pues es orgullosa. No podemos vivir en nuestra carne y pretender andar en los Caminos de Dios. O buscamos a Dios, procurando andar en el Espíritu al vivir de acuerdo con Su Palabra, o satisfacemos nuestros deseos andando en la carne (Gálatas 5:16-17). El apóstol Pablo hace una clara descripción de creyentes que teniendo el conocimiento de la Verdad han escogido no practicarla.

Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. Filipenses 3:17-19

Enemigos de la Cruz de Cristo, son aquellos que se oponen a morir a sí mismos, a humillarse con el fin de practicar y crecer en el conocimiento de la Verdad. En los tiempos de Jesús existían cinco grupos religiosos (4 descritos en la Biblia y un grupo adicional registrado en la historia) que se oponían a Jesucristo y a Su enseñanza; por lo que representan una naturaleza contraria a la de Cristo.

Enemigos de la Cruz	Definición	Representación
Fariseos	Miembros de una secta judía, distinguidos por la estricta observancia de la ley ceremonial, y por la insistencia en la validez de sus propias tradiciones orales con respecto a la ley; considerados con pretensiones de santidad superior.	Formalistas Autojustificación
Saduceos	Miembros de una secta judía, distinguidos por el rechazo de doctrinas no presentes directamente en la Ley, negando la resurrección de los muertos, la retribución en una vida futura, la existencia de ángeles y espíritus, la obligación de la tradición oral, aceptando únicamente la Ley escrita.	Materialistas Razonamiento carnal
Herodianos	Miembros de un partido político judío que aparentemente eran partidarios de la casa de Herodes el Grande.	Políticos Complacencia
Zelotes	Miembros de una secta fanática judía, distinguidos por oponerse militantemente a la autoridad romana buscando una teocracia judía mundial.	Fanáticos Celo carnal
Esenios	Miembros de una secta ascética judía distinguidos por vivir en grupos altamente organizados teniendo bienes y propiedades en común, observaban la Ley, el sábado y la pureza ritual, creían en la inmortalidad y el castigo divino por el pecado, pero negaban la resurrección del cuerpo y se negaban a sumergirse en la vida pública.	Orgullo de superioridad

Si somos honestos, aquello que representan cada uno de estos enemigos de la cruz de Cristo, está claramente manifestado en nuestra naturaleza carnal. Por lo que, por medio de la Gracia y el Conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, podemos ser libres de esto, si tan solo confesamos nuestra condición y dejamos que Dios nos transforme y nos conforme a la imagen de Su Hijo Jesucristo.

C. ¿CÓMO PODEMOS OBTENER O RECUPERAR LA LLAVE DEL CONOCIMIENTO DE DIOS?

Dios nos ha dejado fieles ejemplos de aquellos que obtuvieron la llave del conocimiento de Su Nombre, entre ellos, el rey David.

1. ¿Cómo obtener la llave del conocimiento de Dios?

El Rey David tenía la llave del conocimiento de Dios.

Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. (Isaías 22:22)

Lo que significa, que el rey David tenía una relación personal con Dios. Él es ejemplo de alguien del Viejo Testamento que logró ver a Jesucristo, la Verdad, en la Ley Moral de Dios. David logró ver los principios espirituales de Verdad detrás de las formas y figuras descritas en el Tabernáculo, el santuario de Dios.

Vieron tus caminos, oh Dios; Los caminos de mi Dios, de mi Rey, en el santuario. (Salmos 68:24)

David conocía por experiencia el perdón y el amor de Dios, pues sabía a donde en medio de las tribulaciones, dificultades y aun en medio de sus torpezas.

Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continua en mi boca. Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él. (Salmos 34:1, 8)

La llave del conocimiento de Dios la tiene alguien que sabe por experiencia quien es Dios y quien es si mismo. Conoce la Naturaleza de amor, misericordia y perdón de Dios. Cuando conocemos a Jesús, sabemos, cuando fallamos que Él es al único a quien debemos correr, porque Él si puede hacer algo por nosotros. Cuando no conocemos a Jesús, nuestra última opción sería correr a Él.

Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios. (Juan 3:21)

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.
(Juan 8:12)

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le hecho fuera.
(Juan 6:37)

Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. (1 Juan 1:6-7)

Cuando tenemos una experiencia viva con Jesucristo, no hay nada ni nadie que sobrepase el conocimiento vivo de su persona. Estamos dispuestos a dar todo por Jesús, porque sabemos que sobrepasa cualquier cosa que este mundo nos pueda ofrecer. No existe experiencia más alta en esta tierra que conocer a Jesús y tener una relación con nuestro Señor y Salvador, el Creador de todas las cosas.

Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos. (Filipenses 3:7-11)

2. ¿Cómo recuperar la llave del conocimiento de Dios?

En el libro de Apocalipsis, Jesucristo envía un mensaje por medio del apóstol Juan a siete iglesias de entonces, ubicadas en Asia Menor. Puesto que toda la Escritura es útil para nosotros (2 Timoteo 3:16-17) el mensaje a las iglesias es para nosotros también. El primer mensaje corresponde a la iglesia de Éfeso, a quienes Dios bendijo con la revelación completa del Candelero de Su Palabra.

Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y has las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.
(Apocalipsis 2:1-6)

La iglesia de Éfeso había puesto sus obras por encima de su relación personal con Dios, pues dejó su primer amor. Nuestras obras deben ser resultado de nuestra relación con nuestro Señor Jesús. Pero si descuidamos nuestra relación con Dios, en seguida perdemos de vista quien es Dios y quienes somos nosotros. Por eso Dios quitaría el candelero, la luz del conocimiento de la Palabra, de la iglesia de Éfeso.

¿Qué debemos hacer? Recordar de donde hemos caído y arrepentirnos.

a) Recordar de dónde hemos caído

Cómo cuando perdemos algo y buscamos recordar dónde o cómo es que perdimos aquello, Dios quiere que recordemos de dónde hemos caído; ¿dónde se apagó el fuego de amor por Dios? ¿dónde fue que descuidamos el tesoro de nuestra relación con Jesús? Cuando hacemos esto, empezamos a recordar quién es Jesús y de dónde nos ha libertado Él.

Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, e Israel, porque mi siervo eres. Yo te formé, siervo mío eres tú; Israel, no me olvides. Yo deshice como una nube tus rebeliones, y como niebla tus pecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí. (Isaías 44:21-22)

Dije: Enfermedad mía es esta; Traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo. Me acordaré de las obras de JAH; Sí haré yo memoria de tus maravillas antiguas. (Salmos 77:10-11)

b) Arrepentirnos

La palabra arrepentimiento en la Biblia significa volverse, cambiar de trayectoria, dar un giro de 180°, cambiar de rumbo. Cuando reconocemos nuestra culpa, nos arrepentimos y buscamos Su perdón, Jesucristo es fiel en perdonarnos y limpiarnos con Su preciosa Sangre.

Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. *Selah* (Salmos 32:3-5)

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. (1 Juan 1:9)

D. ¿Cuál es el resultado eterno de retener o perder la llave del conocimiento de Dios?

Si teniendo la llave del conocimiento de Dios, podemos llegar a perderla si descuidamos nuestra relación con Jesús, En la parábola del hijo pródigo (Lucas 15:11-32) tenemos una clara descripción de alguien que tenía la llave del conocimiento de Dios y alguien que había perdido esa llave o nunca la tuvo.

En la parábola podemos ver que a pesar de que el hijo menor tomo una mala decisión y el hijo mayor nunca se apartó de su padre, tarde o temprano, ambos demostraron cuanto conocían a su padre. Como consecuencia, el que conocía al padre entró a la casa (Nueva Ciudad) y el que no lo conocía, quedó fuera.

Y el hijo [menor] le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. (Lucas 15:21)

Y el hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas; ... Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre y le rogaba que entrase. Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. (Lucas 15:25, 28-29)



I. INTRODUCCIÓN

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. (I Samuel 16:7)

La palabra corazón se traduce: Alma, ánimo, deseo, entendimiento, espíritu, inteligencia, propósito, voluntad.

Es interesante ver en esta porción de la palabra de Dios, que aún el profeta Samuel, como humano, se dejó llevar por lo que vieron sus ojos naturales y cuando Dios le llamó la atención a no hacerlo, él dejó que Dios le abriera los ojos del espíritu, para ver más allá de la apariencia física en los hijos de Isaí.

Cuando se le presentaron todos los que estaban en casa y vio a través de los ojos espirituales que ninguno de todos ellos era el elegido, preguntó si había otro hijo y fue entonces cuando mandaron a llamar a David, el menor de todos los hijos. El profeta Samuel no tenía ninguna duda que se trataba de él.

Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová, dijo: Levántate y úngelo, porque éste es. Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David... (I Samuel 16:12-13)

La palabra hermoso, *yafé* en hebreo, significa, bello, bueno, hermostear, hermoso, lindo parecer. Viene de la raíz *yafâ*, que significa, ser brillante, esto es por implícito, hermoso.

Aquí podemos ver claramente que hay tal cosa como belleza interior, la cual está en el corazón y es la que Dios ve. Esta fue la llave que le abrió a David la puerta hacia el trono.

Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. (Isaías 22:22)

En este estudio vamos a analizar algunos ejemplos de la Palabra de Dios de cómo la belleza interior es una de las llaves que Dios nos da para acercarnos más a Él y tener una relación más estrecha con Él como nuestro amado esposo celestial.

II. LA BELLEZA INTERIOR DE LA ESPOSA

Y deseará el rey tu hermosura: E inclínate a él, porque él es tu Señor. Toda ilustre es de dentro la hija del rey; de brocado de oro es su vestido. Con vestidos bordados de oro será llevada al rey; vírgenes irán en pos de ella: Sus compañeras serán traídas a ti. Serán traídas con alegría y gozo: Entrarán en el palacio del rey. (Salmos 45:13, 14-15 RV 1909)

La gloria de la iglesia es espiritual, la verdadera gloria, es la del espíritu, no la de la posición social ni de los ornamentos externos; es la genuina gloria a los ojos de Dios y como arras de la gloria eterna en el cielo. Aunque lo principal de su gloria reside en lo interior, también su vestido es de brocado de oro. Porque el creyente no se ha de conformar con ser santo sino ha de aparecer como tal a los ojos del mundo, tanto en sus palabras como en sus obras, que han de ser como el oro.

Como decía un piadoso maestro de escuela a sus alumnos: “No importa que seáis poco con tal que seáis oro”. (Mathew Henry)

Atráeme; en pos de ti correremos. El rey me ha metido en sus cámaras; nos gozaremos y alegraremos en ti; nos acordaremos de tus amores más que del vino; con razón te aman. (Cantares 1:4)

Cuando el Rey Jesús vio Su naturaleza formada en la amada (y es por esto por lo que ella se volvió muy amada), Él le abrió la puerta a una cercanía mayor con Él, mayor que la que pudieron experimentar las reinas, las concubinas y las doncellas. Es por esto por lo que todos debemos procurar y trabajar para que la naturaleza dulce, amorosa, paciente y humilde de Cristo se forme en nosotros. Así tendremos la llave para entrar a Su secreto.

- Carlos Stahl -

La belleza interior que la amada llegó a tener es una figura de lo que nosotros podemos llegar a tener a medida que Cristo crezca en nosotros, y esto como resultado de nuestra búsqueda en lo secreto de nuestro cuarto de oración, dejando que esto se refleje en nuestra vida diaria, para que otros puedan ver la belleza (bondad) de nuestro amado Jesús en nosotros. Recordemos que, si hay algo bueno en nosotros, es porque ya hay algo de Su naturaleza formada en nosotros. Únicamente la bondad de Cristo Jesús en nosotros puede atraer al Padre y a los demás.

No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. (Romanos 3:11-12)

La palabra bueno significa, excelencia moral (en carácter o presencia). También se traduce, benignidad, bondad, bueno. La bondad es uno de los frutos que debe formarse en nosotros (Gálatas 5:22). Dios también nos manda a vestirnos de benignidad (Colosenses 3:12). En otras palabras, la belleza interior es algo que se debe formar, no es algo natural de nosotros.

...Y llegaste a ser muy hermosa... (Ezequiel 16:7)

Aquí la palabra hermosa significa atavíos, galas, vestido, ropa, ornamento, vestido de honra.

Y salió tu renombre ente las naciones a causa de tu hermosura; porque era perfecta, a causa de mi hermosura que yo puse sobre ti, dice Jehová el Señor. (Ezequiel 16:14)

Lo que ella llegó a tener es algo que le fue concedido como resultado de buscarlo, amarlo y de procurar una relación íntima con el amado Esposo Celestial.

Su bondad formada en nosotros será lo que nos de la llave a nuevos niveles de amor y que otros deseen también lo que nosotros podamos reflejar. Qué maravilloso es que otros lo conozcan a Él como su Salvador y como su esposo celestial, como resultado de ver formada Su naturaleza en nosotros. Entonces ellos habrán obtenido esa llave también.

¿A dónde se ha ido tu amado, oh la más hermosa de todas las mujeres?
¿A dónde se apartó tu amado, ¿Y lo buscaremos contigo? (Cantares 6:1)

La llave que le abrió la puerta a la amada a una relación más profunda con el Rey Jesús, fue la misma hermosura que Él formó en ella.

III. LA BELLEZA INTERIOR DE ESTER

Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ella gracia y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti.
(Ester 2:16-17)

Ester era una joven huérfana. Esta palabra en hebreo significa ser nada, o no existir, no entidad. También se traduce como carecer, desaparecer, falta, nada, nadie, ninguno. Ester no tenía razón humana para ser hermosa por dentro y aunque era hermosa por fuera, pudo haberse llenado de amargura y de tristeza por su situación.

Podemos pensar que son las circunstancias favorables las que nos hacen ser. Sin embargo, Ester, quien primero fue criada por su primo Mardoqueo, fue instruida de tal manera que se formó en ella una gracia especial, que cuando fue llevada a la residencia real, halló gracia delante Hegai, guarda de las mujeres. Esta palabra gracia significa bondad; piedad; belleza.

Y la doncella agradó a sus ojos, y halló gracia delante de él, por lo que hizo darle prontamente atavíos y alimentos. (Ester 2:9)

La palabra atavíos significa en hebreo; restregamiento, esto es, jabón o perfumería para el baño; detergente. También se traduce como afeite, atavío, medicina. Y la palabra alimentos significa, división especial (de comida), ración; lote, porción.

A través de toda la adversidad que experimentó, ella dejó que esto la formara y fuera la porción necesaria y exacta, para formar en ella la belleza interior que le dio la llave para entrar a la presencia del rey y brillar de tal manera que él la amó y la hizo su reina. Esta joven huérfana y extranjera no dejó que las circunstancias a su alrededor opacaran lo que en ella se formó por dentro y además de la belleza interior que ella ya tenía, dejó que fuera el eunuco, que conocía bien al rey, quien le diera todo lo que ella necesitaba para estar completamente preparada y obtener la llave a la presencia del rey Asuero, figura de nuestro Señor Jesucristo.

No desaprovechemos nosotros, las experiencias de dolor que Dios nos permite, para que se forme en nosotros esta belleza interior, que nos dará la llave para casarnos con el Rey Jesús.

IV. LA BELLEZA INTERIOR DE LAS VÍRGENES

Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.
(Mateo 25:10)

La palabra virgen en la Palabra de Dios representa a un cristiano nacido de nuevo en quien Cristo viene a morar.

Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. (Mateo 25:6-7)

En este caso, las diez vírgenes cabecearon y se durmieron y cuando se escuchó el clamor, anunciando que venía el esposo, cinco de ellas tenían aceite extra y cinco no. El aceite representa al Espíritu Santo y las lámparas, la Palabra de Dios. Esto significa que, aunque todas eran salvas, cinco de ellas procuraron y cultivaron una relación de amor con el Señor y aunque sí se durmieron entrada la noche, habían sido llenas del aceite, de tal manera que éste les dio la llave para entrar a la cena de bodas.

La palabra, levantaron significa despertar, levantarse del sueño, de estar sentado o acostado, de la enfermedad de la muerte. También se traduce, enderezar, levantar, despertar, resucitar.

Debemos ser muy cuidadosos y velar, especialmente en los tiempos tan peligrosos en los que estamos viviendo. Mantener llenas nuestras lámparas y tener aceite extra es algo que no podemos hacer en cinco minutos; es algo que debemos procurar día a día y no debemos permitir que las situaciones adversas nos adormezcan, sino todo lo contrario, debemos usar las pruebas y las tormentas oscuras como una fuerza para buscar aún más al Señor y dejar que Su dulce y humilde naturaleza se forme en nosotros, de tal manera que obtengamos la llave para entrar un día a las Bodas del Cordero, como en este caso de las cinco vírgenes prudentes.

Notemos que, aunque las cinco vírgenes prudentes sí entraron a las bodas del Cordero, no se casaron con Él. La única que se casará con el amado Esposo Celestial, nuestro Señor Jesucristo, será la esposa, representando a aquellos cristianos que estén despiertos, con sus lámparas encendidas y con suficiente aceite extra, como resultado de una búsqueda continua y una vida rendida completamente a Él.

Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.
Pues los que duermen, de noche duermen... (I Tesalonicenses 5:7).

V. EL QUE ENTRÓ SIN LA LLAVE DE LA BELLEZA DE JESUCRISTO

Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujiir de dientes. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos. (Mateo 22:11-14)

Este hombre no entró por la puerta legítima porque no tenía la llave de la belleza de Jesucristo formada en él, por lo que fue echado de la cena de bodas.

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. (Apocalipsis 19:7-8)

En este caso, este hombre no tenía estas vestiduras, lo que significa que no tenía su lámpara encendida. Nunca le abrió la puerta de su corazón al Señor Jesucristo, el único que puede alumbrar al hombre pecador y vestirlo por dentro. La luz de Jesucristo es la única belleza interior que nos puede dar la llave para entrar y presentarnos delante de Él.

El que se cubre de luz como de vestidura... (Salmos 104:2)

Puesto que el Señor mismo está vestido de luz, cuánto más necesitamos nosotros de Su luz, para ser revestidos por dentro, de tal manera que esa luz nos de la llave para morar eternamente con Él.

VI. EJERCICIO

La palabra de Dios es un espejo en el que podemos examinarnos y ver cuánto de la belleza del Señor Jesucristo tenemos ya formada en nosotros. Vayamos a Dios en oración y pidámosle que Él nos muestre todo aquello que aún debemos dejar, para que se forme Su belleza interior en nosotros.

- | | | | |
|----|--|----|---|
| A. | Obras de la Carne
(Gálatas 5:19-21) | B. | Fruto del Espíritu
(Gálatas 5:22-23) |
| | Adulterio | | Amor |
| | Fornicación | | Gozo |
| | Inmundicia | | Paz |
| | Lascivia | | Paciencia |
| | Idolatría | | Benignidad |
| | Hechicerías | | Bondad |
| | Enemistades | | Fe |
| | Pleitos | | Mansedumbre |
| | Celos | | Templanza |
| | Iras | | |
| | Contiendas | | |
| | Disensiones | | |
| | Herejía | | |
| | Envidias | | |
| | Homicidios | | |
| | Borracheras | | |
| | Orgías | | |
| | Cosas semejantes a éstas | | |

Examínate, oh, Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno. (Salmos 139:23-24)

El perdón es una de las acciones que demuestra madurez en un cristiano; demuestra crecimiento, y en sí no es fácil de alcanzarlo al inicio. Nuestra personalidad también influye en la facilidad y rapidez con la que perdonemos; sin embargo, en general, esta es una lucha que para cualquier persona requerirá de fuerza de voluntad, y que como cualquier acción, mientras más la practiquemos, más sencillo se volverá con el paso del tiempo.

Lo primero que experimentamos en nuestro primer encuentro con Dios es Su perdón, además de ser algo que debemos buscar continuamente de Él. Siempre y cuando tengamos arrepentimiento, Él proveerá de Su perdón infinitamente. Ahora bien, si el perdón de Dios es algo vital para nuestro crecimiento y caminar espiritual, y si estamos llamados a crecer a Su estatura e imagen, esto quiere decir que esta acción de perdonar debe estar conectada con principios importantes en el mundo espiritual, y que perdonar nos va a revelar porciones del Señor que no están al alcance de todos los cristianos, sino de aquellos que deciden mortificar su carne.

El Señor Jesús en los evangelios habló varias veces sobre la importancia de perdonar.

Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.
(Marcos 11:25-26)

En estos versículos, el Señor Jesús explica que para que nosotros recibamos perdón de nuestras ofensas, requerimos perdonar antes. Debemos recalcar la importancia de separar las “ofensas” de los “pecados”.

Los pecados se cometen en contra de Dios, cada vez que ofendemos Su Nombre, quebrantando Su ley con nuestras acciones, pensamientos, actuando bajo nuestra propia soberanía, etc. Y las ofensas se comenten en contra de nuestro prójimo, cada vez que consciente o inconscientemente cometemos una acción que va con el propósito de herir y lastimar.

El Señor perdona nuestros pecados; basta únicamente con arrepentirnos; sin embargo, como lo hace un padre de familia, el Señor también supervisa la conducta con nuestros hermanos, y nos enseña a convivir con el prójimo. Entonces, si nosotros perdonamos a nuestro prójimo y soltamos las ofensas recibidas, el Señor también perdonará las ofensas que realicemos en contra de otra persona.

El Señor Jesús describía su carácter como manso y humilde. La humildad va relacionada con nuestra relación con Dios. El Señor nos pide en 1 de Pedro 5:6 que vivamos humillados delante de Él. Pero nos pide en otros versículos que nuestra relación con nuestro prójimo sea de mansedumbre, que seamos tardos para hablar y que no dejemos que termine el día, y que continuemos con un enojo en contra de alguien. (Efesios 4:2, Eclesiastés 7:8, Santiago 3:13, Colosenses 3:12)

JESÚS CONOCE LA AMARGURA

El Señor Jesús como nuestro Sumo Sacerdote, conoce todas nuestras debilidades, porque como dice el libro de Hebreos, “fue tentado en todo pero sin pecado” (Hebreos 4:15-16). Si fue tentado en todo, si experimentó nuestras debilidades, entonces Él conoce por experiencia la debilidad que tiene el ser humano para perdonar y la amargura que esto por su efecto causa.

Cuando Jesús se encontraba en la cruz, le fue dado a beber vinagre, figura de la amargura causada por la falta de perdón. Nosotros como humanos, cuando somos azotados y heridos por las palabras o acciones de otros, probamos esa amargura, y brotan de nuestro corazón esas aguas amargas, como lo dice la Palabra en el libro de Santiago (Santiago 3:10-11). Momentos después de que Jesús probara el vinagre, entregó el Espíritu, y un soldado atravesó su costado con una lanza; en ese momento salió agua de su cuerpo, esas aguas dulces de perdón. No había en Él espacio para la amargura; Su naturaleza no puede ser mudada, de Jesús sólo puede brotar amor.

La falta de perdón tiene graves consecuencias en el ser humano. Está relacionado con enfermedades, como el cáncer, hipertensión, ansiedad, depresión, úlceras estomacales, entre otras. También afecta nuestra alma y nuestras relaciones con los demás, sin tomar en cuenta el daño espiritual que le hace a nuestra relación con Dios. En el siguiente Salmo se relata parte de ello:

Mientras callé, se envejecieron mis huesos. En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano. *Selah.* Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. *Selah.* (Salmos 32:3-5)

EL PERDÓN NOS ABRE LA PUERTA PARA OBTENER PODER PARA SER PERFECCIONADOS

En el siguiente versículo, Jesús nos da un principio importante:

Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. (Mateo 28:21-22)

Como cualquier cristiano, muchas veces podemos pensar en el hecho de que perdonar constantemente las faltas de nuestro prójimo puede ser abrumador; sin duda, a nosotros como humanos, con esta naturaleza pecaminosa, nos resulta imposible soltar todas las ofensas que recibimos a diario. Seguramente este fue el caso de Pedro, quien le hizo la pregunta si existía un tiempo y espacio máximo de paciencia y mansedumbre con nuestro prójimo; sin embargo, Jesús con Su respuesta quiso mostrarle al menos dos cosas: Primero que la tarea de perdonar debe ser algo que no tiene límite, y segundo, si multiplicamos 70 por 7, obtenemos el número 490. Este número está conectado con la palabra hebrea *Tamim*. Esta palabra significa “perfecto”, “completo”, “terminado”.

El ejercicio de perdonar nos conduce a la meta, al hecho de ser un cristiano maduro, perfecto, alguien en donde el Señor ha completado Su obra. El perdón nos lleva a crecer aceleradamente, porque los enojos y rencores son un estorbo grandísimo en nuestro crecimiento espiritual; pero una vez es quitado ese estorbo, entonces podemos experimentar la gracia del Señor en otro nivel, y recibir otras porciones espirituales que Él tiene preparado para nosotros.

Cada vez que estamos tomando la llave del perdón, estamos desatando poder en Dios para perfeccionarnos, liberarnos de todo lo que es contrario a su naturaleza, y acercarnos un poco más a su imagen y semejanza.

DARLE PROPÓSITO A NUESTRAS HERIDAS PARA PERDONAR CON VISIÓN DE LA META ESPIRITUAL

Parte de ser un cristiano maduro, es encontrar la sabiduría en todas las cosas. Cuando confiamos en el gobierno y el amor del Señor, tenemos muy claro que cada situación que Él crea, es para nuestro más alto bienestar, y eso incluye todas las ofensas que recibimos de parte de otras personas, desde las más pequeñas, que ocurren en situaciones cotidianas y triviales en nuestro día, hasta las heridas más profundas que tenemos, que generalmente tienen lugar en nuestra infancia.

El Señor sabe de nuestras debilidades; Él entiende perfectamente qué eventos en el pasado pudieron haber quedado impregnados en nuestro ser, y requieren de un toque especial del Señor y de más trabajo espiritual, para lograr ser libres; sin embargo, no importa el tamaño de la herida que tengamos que sanar y la ofensa que tengamos que perdonar, Su poder es infinito: Él es el mismo de ayer, de hoy, y de los tiempos venideros, y Su mano aún puede sanarnos.

He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír. Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua. (Isaías 59:1-3)

Como se menciona en el versículo anterior, El Señor tiene vasto poder para que podamos ser sanados, pero la falta de perdón nos mancha de sangre, nos impide acercarnos a Él; una vez albergamos odio y resentimiento, nos volvemos homicidas, y nuestras manos se manchan de sangre. Pero la esperanza es esta: no importa qué tan manchados estemos de esos homicidios, o qué tan lejos nos sintamos, Su mano no se ha acertado para salvar; Su poder sigue vigente.

Entendiendo eso, debemos proceder a buscar algunos de los muchos propósitos que El Señor podría tener para crear esas situaciones en donde seremos heridos, y para entender eso debemos dirigir nuestros ojos a las heridas de Jesús.

La Palabra enseña que Jesús fue molido por nosotros. Nuestros pecados cayeron sobre Él, destrozando su humanidad (Isaías 53:5). Durante Su última cena, tomó un pan y lo partió, mostrando así una figura de cómo Su cuerpo iba a ser molido; pero a su vez, cuando Su cuerpo fuera partido, de ese suceso se iban a desprender muchos pedazos de pan para que nosotros pudiéramos ser alimentados con Su naturaleza divina, y con las porciones de Su Palabra que necesitamos para caminar con Él.

y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.
(1 Corintios 11:24)

Todas las heridas sirvieron para que Él fuera partido en pedazos, y cada quien pueda tomar una porción acorde a su necesidad, adaptado a la situación que está viviendo, a la tentación que enfrenta, o a la porción que necesita para vencer ciertas áreas de su vida. Todos tenemos acceso a ser alimentados de la plenitud eterna.

Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.
(Juan 1:16)

EL PERDÓN NOS DA LA LLAVE PARA ABRIR LA CASA DEL PAN

Si bien mencionamos anteriormente el número 490, que era el resultado de la multiplicación de 70 veces 7, que Jesús mencionó refiriéndose a la cantidad de veces que deberíamos perdonar a nuestros hermanos, en este número aún podemos encontrar misterios. Jesús no dijo nunca nada al azar; cada una de Sus palabras envuelve principios espirituales que nos van a ayudar a encontrar perlas eternas, y este número no es la excepción.

La palabra Belén, en hebreo *Beth Lechem* que significa “lugar de pan” o “casa de pan” tiene un valor numérico de 490 también. Ahora notemos la relación entre el perdón y el pan. En la oración del Padre Nuestro, Jesús enseñaba a pedir el pan de cada día, que además de ser nuestra provisión física y natural, es nuestro alimento espiritual; luego de ello habla sobre la importancia de estar a cuentas con Dios y con nuestro prójimo.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.
(Mateo 6:11-12)

El perdón nos da la llave para tener abundancia de pan. Dios nos revela más de Su naturaleza en estos preciosos principios espirituales; cada vez que nuestros pecados son puestos en la cruz mediante el arrepentimiento, esos pecados muelen el cuerpo de Jesús y desprenden un nuevo pedazo de pan, necesario para alimentarnos. Qué maravillosa es la naturaleza divina de misericordia del Señor; ésta es totalmente contraria a la naturaleza caída, que cuando recibe una ofensa, desprende de sí espadas afiladas (Proverbios 12:18) o actúa con venganza. El Señor hace todo lo contrario: una vez nuestras ofensas caen sobre la cruz, Su amor nos cubre; no solo nuestro pecado es perdonado, sino que además recibimos la fortaleza para ya no pecar.

¡Que bendición es tener que perdonar! Si entendemos esto, nos daremos cuenta de que cada ofensa es una oportunidad para crecer primero un poco más en la imagen de Jesús, pero segundo para obtener una llave que nos abra abundantes alacenas de alimento espiritual.

Cada vez que nosotros somos molidos, quebrantados y partidos en pedazos por las ofensas de nuestros hermanos, de nuestros padres, cónyuge, o cualquier persona, estamos siendo como un pan que se parte; una vez esa herida es sanada, tendremos mucho con que alimentar a otras personas con heridas similares.

Cuando hemos experimentado la sanidad de Dios en nuestras heridas, luego de recibir Su poder sanador y de remitir las ofensas a los demás, tenemos un nuevo entendimiento, empatía y misericordia hacia las personas que están viviendo situaciones similares. Ahora tenemos una alacena llena de pan para darle al alma menesterosa. Esto nos lleva a crecer espiritualmente, a dejar de ser niños y a volvernos sacerdotes que puedan edificar al pueblo.

Esto es una exhortación para ver con ojos puestos en la cruz, las maravillosas experiencias que hemos venido a vivir a esta tierra. Todo lo doloroso es capaz de convertirse en nuestras mayores fortalezas, y en un testimonio eterno que será predicado a las futuras generaciones. Tengamos la determinación de aferrarnos al Señor, porque sin duda hay heridas que toman tiempo en ser sanadas. El perdón no brota natural de nuestra carne, pero si continuamos fielmente en la búsqueda de esa preciosa cruz, buscando Su perdón y Su pan, tendremos entonces los suficientes recursos para que en el tiempo determinado seamos sanos de la falta de perdón.